

# IMAGINACIÓN

## O BARBARIE

ISSN 2539-0589

n°13

Marzo/abril  
2018

**Monográfico: "Migraciones"**

Coordinador Nicolás Gissi

### ÍNDICE GENERAL

<a href="#">A nuestros lectores</a>	3
<a href="#">Artículos temáticos</a>	4
<a href="#">Miscelánea</a>	73
<a href="#">Reseñas</a>	84
<a href="#">Entrevistas</a>	101
<a href="#">Nuestros colaboradores en esta edición</a>	124
<a href="#">Información editorial</a>	125

# IMAGINACIÓN O BARBARIE

BOLETÍN BIMESTRAL DE OPINIÓN DE LA RED IBEROAMERICANA DE  
INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES (RIIR)

"Hoy, mamá ha muerto. O tal vez ayer, no sé."

**Albert Camus**

*L'Étranger*

"No te cueles en el metro. Algunos por un billete han sido expulsados."

**Olivier Nakache y Éric Toledano.**

*Samba*

"La configuración de la imagen que los docentes construyen de estos alumnos se arraiga en cómo es vivida la presencia del extranjero en la sociedad en su conjunto."

**Anahí González y Gabriela Plotnik**

*¿De la homogeneidad a la diversidad? La construcción de la otredad del migrante externo en el ámbito educativo*

"-He estado toda mi vida escuchando a gente hablar de sus experiencias con la emigración.

-¿Escuchaste más cosas buenas o más cosas malas?

-Más historias negativas.

-¿Tú qué sabes de la emigración, Dris?

-Sé que hay gente que llega y gente que muere en el mar.

-¿Algo más?

-Solo hay dos destinos, llegar o morir."

**Javier Diz**

*Imaginarios sociales de la emigración en una comunidad tutelada de niños, niñas y jóvenes tetuaníes*

## A nuestros lectores...

Queridas compañeras y compañeros de la RIIR, en este monográfico de Imaginación o barbarie nos hemos acercado a las migraciones como tema central que sustenta el Grupo de Trabajo homónimo para el Workshop 2018 de Concepción. Nicolás Gissi ha realizado la coordinación de este número en el que contamos con entrevistas a Alexandra Castro, Catherine Galaz y Jacques Ramírez. Además, presentamos dos reseñas sobre las obras de María Emilia Tijoux Merino *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* y de Luis Roca Jusmet: *Ejercicios espirituales para materialistas. El diálogo (im)posible entre Pierre Hadot y Michel Foucault*. Realizadas por Aline Bravo y Gallego respectivamente. Como siempre, presentamos los textos de las personas colaboradoras en relación a la temática propuesta para este número así como también los incluidos en la sección "miscelánea."

Muchas gracias por el interés y el apoyo.

Equipo editorial **Imaginación o barbarie**.



# IMAGINACIÓN O BARBARIE

## Monográfico: "Migraciones"

ARTÍCULOS TEMÁTICOS	Pág.
✓ Representaciones sociales de hoy que evocan nuestro ayer: el anclaje del pensamiento dicotómico racista-colonial Anahí González - Romina Tavernelli	5
✓ La gobernanza de las migraciones como principio básico del proyecto emancipatorio hacia las migraciones en tránsito y forzadas Jorge Morales Cardiel	10
✓ <i>Creo que he visto una luz al otro lado del río. Frontera y seguridad en el espacio transfronterizo México-Guatemala</i> Enrique Coraza de los Santos	17
✓ Comentarios sobre migración y participación electoral en el Caribe Insular William Mejía	26
✓ Una lectura de género sobre la obra exílica de la escritora dominico-americana Julia Álvarez Endika Basáñez Barrio	33
✓ Canciones para los imaginarios de la emigración española Francisco Javier Gallego Dueñas	39
✓ Comentando Americanah: Hecho migratorio, género, racionalización y clase social Ivana Belén Ruiz-Estramil	46
✓ La institución imaginaria y social de la emigración Javier Diz Casal	59
✓ Comprender la discriminación desde el imaginario migratorio Felipe Aliaga Sáez	67



## Representaciones sociales de hoy que evocan nuestro ayer: el anclaje del pensamiento dicotómico racista-colonial

Anahí González (IIGG. FCS.UBA)

Romina Tavernelli (IIGG. FCS.UBA)

La historia migratoria de América Latina, en general, y de la Argentina, en particular, se encuentra atravesada por migraciones tanto regionales como de aquellas que llegaron desde el otro lado del océano.

Esas diversas pertenencias, junto a los pobladores originarios, fueron configurando -no sin conflictos, contradicciones y particularidades- las identidades nacionales de cada país. No obstante, en un continente en el que la forma de organización política estaría signada por los modelos europeos de Estado-nación, caracterizado por la unidad territorial, cultural y étnica la injerencia de "lo europeo" haría mella. En dicho proceso, la consolidación de una "etnicidad ficticia", en el sentido de Balibar<sup>1</sup>, supuso un mecanismo de selección que destacó algunas pertenencias e identidades, a la vez que soslayó otras. Así, "lo europeo y blanco" se impuso sobre lo "autóctono". En el proceso de construcción del estado (Estado) y sus instituciones fue vital, para el proyecto de Identidad nacional argentina que las elites dirigentes quisieron e impusieron como hegemónica, la re-producción de representaciones sociales vinculadas exclusivamente a las migraciones de origen europeas. Ciertamente, esta selectividad excluyó toda forma de

expresión de la diversidad regional -entre ellas, fundamentalmente, las poblaciones originarias- en pos de destacar la autopercepción de una identidad nacional que enfatiza un ethos europeo.

Quijano<sup>2</sup> ha dicho, ya hace tiempo, que existe un "patrón de orden mundial", cuyo eje principal es la clasificación de la población de todo el mundo a partir de la "raza". Ello ha supuesto una "jerarquización de naciones" que se traduce, a nivel representacional, en que "lo blanco", "lo europeo" sea colocado por encima de "lo indio", "lo mestizo", amalgamándose la diversidad de identidades en una única clasificación dicotómica que asigna valor negativo a "lo negro" y valor positivo a "lo blanco".

Si asumimos las representaciones en el sentido de Jodelet<sup>3</sup>, es decir, como un pensamiento social y práctico que es útil para conocer y dominar nuestro entorno social, calificar y clasificar, en realidad las representaciones sociales revelan más sobre quien las construye o quien las posee que del objeto representado. Asimismo, por su carácter de construcción social su elaboración, suponen- para ser efectivas- su anclaje, es decir, la representación "(h)echa raíces" y cuando lo hace se torna extremadamente difícil de ser modificada. Ello, podemos afirmar, ocurrió con las representaciones que hemos elaborado históricamente sobre quienes somos "nosotros" (los argentinos, los latinoamericanos) y a quiénes queremos parecernos y a quiénes no.

En este sentido, las representaciones sociales respecto de la identidad nacional se construyeron selectivamente sobre el relato de un mito de origen fundado en las migraciones llegadas de Europa entre mediados del siglo XIX y principio del XX. Vemos que, aun hoy, tales estructuras de pensamiento configuran los modos de pensarnos y se expresan en discursos xenófobos que se repiten desde los sectores de poder. Entre ellos cabe mencionar, y solo a los fines de presentar algunos de los múltiples ejemplos que se re-producen cotidianamente en los medios de comunicación, la reciente declaración del presidente de la Argentina<sup>4</sup>, quien en el marco de un viaje a Europa con fines comerciales planteó la naturalidad de establecer vínculos económicos entre la Unión Europea y el MERCOSUR, debido a que los latinoamericanos, y particularmente los argentinos, habíamos "*bajado todos de los barcos*", es decir, éramos todos descendientes de europeos. Pero no solo escuchamos estos discursos, que enaltecen la descendencia europea en Argentina, el necesario correlato de esta lógica de pensamiento es la de reproducir representaciones *estigmatizantes* de los migrantes regionales a los cuales se los asocia con algunos de los peores males que pueden afectar a una sociedad, tales como: el crimen y la pobreza, y que se resume perfectamente en las siguientes expresiones de un senador nacional argentino: "El problema es que siempre funcionamos como ajuste social de Bolivia y ajuste delictivo de Perú"<sup>5</sup>. La naturalización de este tipo de representaciones -propio también del anclaje de las mismas- garantiza su reproducción y enraizamiento en la sociedad.

Pensamos que, como investigadoras, nuestra “vigilancia” epistemológica y política debería enfocarse en identificar cuándo las representaciones sociales vienen emitidas desde instancias del poder que habilitan una particular construcción de la *alteridad* y de la *notridad*<sup>6</sup>. Claramente, el problema no son las representaciones sociales en sí mismas, sino el entramado de relaciones de poder y los sistemas de opresión que legitiman. Al respecto, no hace falta más que recordar aquella escena, en la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado de 2007, en la que el presidente de Venezuela Hugo Chávez le reclamaba, al entonces presidente español José Luis Rodríguez Zapatero, actitudes que Aznar había tenido para con su país, y el rey de España Juan Carlos I le gritara: *¿por qué no te callas?*, para evidenciar que los sectores poderosos no toleran que la relación de dominación se invierta. Ni siquiera por algún momento y de modo retórico, el emisor del mensaje, de la representación hecha discurso, intentará siempre mantener su posición privilegiada.

## Notas

<sup>1</sup> Balibar, É. (2005). Las identidades ambiguas. En É. Balibar, *Violencias, identidades y civilidad* (pp. 61-76). Barcelona: Gedisa

<sup>2</sup> Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, etnocentrismo y América Latina. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.



<sup>3</sup> Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici, *Psicología social* (págs. 469-494). Barcelona: Paidós.

<sup>4</sup> Diario "Página 12". Disponible en: [https://www.pagina12.com.ar/91480-en\\_sudamerica-todos-somos-descendientes-de-europeos](https://www.pagina12.com.ar/91480-en_sudamerica-todos-somos-descendientes-de-europeos)

<sup>5</sup> Diario Infobae. Disponible en: <https://www.infobae.com/noticias/2016/11/02/polemicas-declaraciones-de-un-senador-k-sobre-los-inmigrantes/>

<sup>6</sup> "La «notridad» potencia un sentimiento de conexión con otros miembros de la comunidad cuya construcción simbólica depende de, y al mismo tiempo favorece, el desarrollo de una identidad unificadora. Por eso, la solidaridad que emana del discurso de la sociedad civil tiende a definirse siempre en términos universalizadores (pues sólo así puede generalizarse y trascender las diferencias, los intereses y compromisos individuales que impulsan fuerzas o instituciones particularizadoras)" (Terrén, 2003:134).





# **La gobernanza de las migraciones como principio básico del proyecto emancipatorio hacia las migraciones en tránsito y forzadas**

**Jorge Morales Cardiel**

La globalización neoliberal es el fenómeno propulsor de que localidades enteras se desplacen de forma forzada y de que otras localidades sobrelleven la llegada de estos mismos contingentes de personas. Zygmunt Bauman<sup>1</sup>, con su característico tono crítico, resume que este tipo de ciudades o lugares se han convertido en "el vertedero de problemas engendrados y gestados globalmente". Deduce que, por donde quiera que se le mire, de lo que se trata de hacer es encontrar soluciones locales a problemas que se han engendrado globalmente.

Lo que nos lleva a revalorizar el territorio y los procesos situados en el mismo en función de la intervención de ciertos actores locales que perciben las migraciones no autorizadas en tránsito o desplazados forzados de forma distinta a la política de persecución del Estado y que se organizan en torno a la defensa de los derechos de estos contingentes de migrantes, tratando de contrarrestar estas políticas restrictivas y las prácticas xenofóbicas que aún existen en el grueso de la sociedad.

Un concepto clave dentro del ámbito de la emancipación en migraciones, muy presente en este tema de los actores locales que acompañan y asisten al migrante irregular, es la gobernanza de las migraciones. A raíz de esto la propia Organización de las Naciones Unidas recientemente organizó un dialogo internacional para el fortalecimiento de la cooperación internacional y la gobernanza de la migración<sup>8</sup>, que tiene como resultado el *Pacto mundial para la migración segura, ordenada y regular* para el 2018.

Para el controvertido concepto de la gobernanza de las migraciones en plena construcción, se tiene que partir desde los orígenes mismos de la propia gobernanza en vías de un andamiaje que permita su comprensión y adaptación al campo de estudio de las migraciones. La gobernanza es un término en constante evolución y la versión que aquí se presenta requiere de un exhaustivo análisis para comprender si hablamos de gobernanza territorial o solamente de un anclaje territorial, en vías de la emancipación.

Por otra parte, la narrativa emancipadora en ciernes hacia la migración forzada al igual se tiene que comenzar por comprender que la emancipación surge por un intento de preponderancia y liberación. La idea de emancipación en este proyecto migratorio refiere a la facultad que puede tener este mismo sector de la población en movimiento y de la humanidad entera de dirigir su destino, asumiendo un rol protagónico de las condiciones de su existencia. Significa la construcción de otro mundo y otra realidad posible, una nueva organización tanto económica, política y cultural que abra nuevos canales hacia la libre movilidad laboral del migrante.

El apoyo y asistencia que ofrecen las organizaciones de la sociedad civil, para México, dentro de las casas de migrantes o albergues, pilar intrínseco del camino *emancipatorio*, ha contribuido en varios aspectos para tratar de llenar el vacío de poder dejado por el Estado mexicano. Aunque también contribuyen, paradójicamente, de forma indirecta en la profundización de este mismo fenómeno de exclusión desde la lógica neoliberal. Dos caras de una misma moneda que tienen analizarse a fondo si se quiere ahondar en el ámbito de la emancipación.

Del lado positivo, hay que reconocer que estas organizaciones ayudan a restablecer las energías vitales y a orientar a los migrantes en su travesía, de igual forma en los últimos años se han propuesto contrarrestar las causas de fondo de la crisis migratoria señalando los problemas estructurales que originan las violaciones a los derechos humanos de los migrantes que trae como consecuencia esta crisis humanitaria. En los últimos 6 años, en prácticamente la totalidad de los albergues de migrantes se ha construido un proyecto político en vías de emancipación por toda la ruta de la migración no autorizada.

Es así que potenciar las formas del compromiso que representa el trabajo de defensa al migrante, significa potenciar la capacidad de ir hacia adelante, de tener el valor para defender lo que se considera más importante. Incluir todos estos puntos, significa recuperar los aspectos emocionales más fundamentales de la vida. En suma, tal cual refiere Ventura<sup>6</sup>, defender es también asesorar, pero esto no se podría realizar sin ser solidario en el camino, sin tratar

de “empoderar” al inmigrante para devolverle el control sobre su destino y la dignidad arrebatada durante el tránsito migratorio. Podríamos agregar que tanto como asesorar y defender para empoderar es también un principio básico para emancipar.

En esta labor, estas organizaciones se han especializado en brindar ayuda humanitaria al generar espacios de encuentro y respeto hacia la dignidad humana de las personas migrantes. También a lo largo de los años han adquirido una importante experiencia sumando a este objetivo de defensa de los derechos humanos estrategias como la documentación y la difusión de los abusos que padecen los migrantes no autorizados, acciones de denuncia pública y jurídica de estas agresiones e incluso han emprendido el litigio estratégico en casos paradigmáticos ante las instancias correspondientes, nacionales e internacionales<sup>5</sup>.

Pasando al lado negativo y/o contradictorio, habrá que empezar por reconocer, como dice Isabel Rauber<sup>4</sup>, que el actual sistema mundo regido por la economía neoliberal, no existe la posibilidad de ser soberanos sino se logra deshacerse de este dominio y de esta lógica del mercado. Un paso inicial argumenta esta autora para poder hacer varias cosas de manera soberana está en pensar, diseñar y desarrollar proyectos alternativos orientados hacia la transformación de la sociedad o hacia la construcción de un nuevo metabolismo social, para la construcción de esta “utopía emancipadora”<sup>4</sup>.

Pero, sobre todo, la utopía emancipadora se encumbra en el tiempo, así lo advierte Rancière<sup>3</sup>, por la lógica de los modelos de emancipación-dominación históricos que inexorablemente se encuentran ante un escenario de actualización, debido a que el tiempo de la emancipación tradicional ha pasado. Sin descartar que no se debe dejar de lado el hecho de seguir descifrando el orden causal para entender la maquinaria social dentro de una causalidad racional. Rancière habla de una distribución de inteligencias y capacidades en razón de la revolución por venir, que curiosamente refiere, se encuentra opacada por la misma ciencia social, por lo cual sugiere una "emancipación intelectual".

Esto provoca que, de forma sutil, se escondan motivos no emancipadores detrás de la faceta humanitaria de cualquier Estado u organización civil, que tiene como origen uno de los puntos neoliberales más etéreos. Por ejemplo, Zygmunt Bauman citando el trabajo de Michel Angier, refiere que la figura del cooperante humanitario en la actualidad, contratado o voluntario dentro de las instituciones humanitarias, es un importante eslabón de la misma cadena de exclusión. Paradójicamente lo hacen cuando alejan a la gente del peligro, lo que los convierte en "un agente de exclusión de coste mínimo", destinado a descargar, pero sobre todo a disipar, la ansiedad del resto del mundo. Un modo ideal de conciliar lo irreconciliable, de satisfacer un conmovedor deseo de rectitud moral<sup>1</sup>.

Las organizaciones humanitarias a lo largo de la ruta de la migración de tránsito por México, tampoco escapan de esta

aguda mirada. El mismo Bauman hace una comparación de los campos de refugiados europeos (el homónimo mexicano de las casas de migrantes) con los guetos comunitarios y con los *hiperguetos* del pasado *postkeynesiano* y *postfordista*, como mini sociedades relativamente autosuficientes y autorreproductoras, condiciones básicas para alcanzar la emancipación. Pero, para Bauman, son solo una pila de cabos sueltos, artificiales e incompletos de lo rechazado, incapaces de subsistir por su cuenta<sup>1</sup>.

Para concluir, podemos citar a Antonio Gramsci cuando expresaba que la toma de conciencia colectiva de parte de las clases subalternas por motivo de la guerra no se convertía automáticamente en conciencia revolucionaria<sup>2</sup>. Una reflexión que en nuestros tiempos se podría trasladar al insistir que la toma de conciencia de las mismas clases subalternas con motivo de la crisis humanitaria de las migraciones en tránsito y forzadas no se convierte automáticamente en conciencia revolucionaria.

Lo que se quiere recalcar en este texto es que se están presentando aspectos verdaderamente relevantes a considerar para adentrarse hacia el proyecto emancipatorio dentro de las organizaciones civiles de corte humanitario hacia las migraciones en tránsito y forzadas. A pesar de que el actual sistema mundo regido por la economía neoliberal, existen nulas posibilidades de ser soberanos, incluida, desafortunadamente, esta labor de asistencia humanitaria, en donde el Estado y su evolución "unilineal"<sup>7</sup> hacia los mismos objetivos neoliberales de asistencia humanitaria sigue teniendo una preponderancia fundamental. Faltaría por ver de

aquí en adelante con los cambios en los patrones migratorios las capacidades que tengan las casas de migrantes en México para conocer su grado de articulación entre ellas, sobre todo para la generación de espacios para la conciencia y la organización colectiva.

### Notas

<sup>1</sup> Bauman, Zygmunt (2017). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets: México.

<sup>2</sup> Portelli, Hugues (2011). *Gramsci y el bloque histórico*. México: Siglo XXI.

<sup>3</sup> Rancière, Jacques (2013). "¿Ha pasado el tiempo de la emancipación?" *Calle14*. 9, 13. pp. 14-27.

<sup>4</sup> Rauber, Isabel (2013). Movimientos sociales, desarrollo y emancipación para el "buen vivir" en el "bien común". *Revista CEPA*, 8.

<sup>5</sup> Tavera, Pila, et al (2014). *Solidaridad en el camino. Atlas de organizaciones de apoyo a personas migrantes centroamericanas*. México: Propuesta Cívica.

<sup>6</sup> Ventura, Montse (2008) "Asesor es acompañar". *Revista de Curriculum y Formación de Profesorado*, vol. 12, núm. 1, pp, 1-14.

<sup>7</sup> Para Ranciere (2013) la emancipación es la ruptura con el esquema unilineal del tiempo en la reproducción de las jerarquías y autonomizar las potencias igualitarias detrás de todas relaciones de desigualdad.

<sup>8</sup> Ver, <https://www.iom.int/es/idm-pacto-mundial-para-la-migracion>







**Creo que he visto una luz al  
otro lado del río.**

**Frontera y seguridad en el  
espacio transfronterizo  
México-Guatemala**

**Enrique Coraza de los Santos**



*Foto 1. El río Suchiate. Autoría propia.*

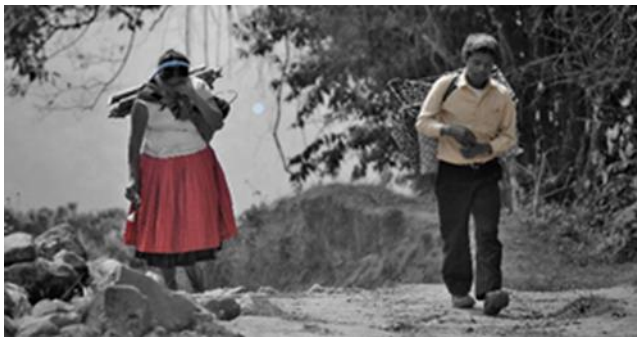
Como dice la letra de la canción del cantautor uruguayo Jorge Drexler, "Al otro lado del río", para muchas y muchos centroamericanos llegar al río Suchiate y atravesarlo, significa la esperanza de encontrar en la otra orilla un espacio próximo de seguridad. Este texto, buscará aportar las claves para comprender los elementos que constituyen esa realidad compleja que tiene que ver con los espacios, las movilidades y las representaciones de seguridad e inseguridad.

México limita al sur con Guatemala por unos aproximadamente 965 quilómetros, de los cuales, los últimos 75 corresponden al río Suchiate que desemboca en el océano Pacífico. Este tramo se corresponde con la región del Soconusco en la costa Chiapaneca y hoy es el punto de mayor ingreso de personas que llegan desde Centroamérica con destino hacia el norte o para quedarse en México. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM-ONU), al año pasan por este punto en torno a unas 450 mil personas, la mayoría de forma irregular. Si bien el mayor número corresponde a provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador, en los últimos años se han observado poblaciones que llegan desde el continente africano, desde países como Cuba o Haití y, en menor número del continente asiático. Ahora, esto corresponde a cifras de migrantes, sin embargo, la movilidad transfronteriza entre Guatemala y México, algo cotidiano y permanente, es de un gran dinamismo y no está registrada en esta cifra de migrantes pues su cotidianeidad tiene que ver con el tránsito de mercancías, los mercados laborales rurales y urbanos y hasta para atención de servicios como los médicos o educativos.

Históricamente consideramos esta región como transfronteriza en la medida que existe una larga duración de interrelaciones que sustentan la constitución de un espacio de intercambios, conexiones y continuidades permanentes. De esta forma, pensamos el espacio no sólo como algo dinámico, sino también como diferente, de acuerdo al lente con el que lo miremos. Si lo consideramos desde la percepción de los pueblos originarios, es uno y parte de la gran Mesoamérica,

donde es protagonista la cultura maya. Para la corona española, conquistadora y colonizadora, fue el Reino de Guatemala y entre 1822 y 1882 tanto la región del Soconusco como el actual estado de Chiapas vivieron un proceso de conflictos, independencias y, finalmente, la separación de Guatemala e incorporación a México.

Por tanto, lo que el Estado-nación separó y delimitó se contrapone con señales aún presentes de identificación y conexión. Los mam, pueblo originario que pertenece a la cultura maya, hoy vive dividido y en tensión entre su



*Foto 2. Familia en travesía entre México y Guatemala en el Municipio de Unión Juárez. Autoría propia*

identidad indígena y su adscripción como mexicanos o guatemaltecos. Si subimos la montaña, acercándonos a las faldas del volcán Tacaná (4.060 metros de altura y por donde pasa el límite entre los dos países, que en mam

significa, "nuestra madre") encontramos este mundo complejo donde las localidades allí existentes se conformaron con campesinos guatemaltecos que llegaron a trabajar a las fincas alemanas de producción de café, cuyos dueños escaparon al país desde donde habían llegado, Guatemala, con la Revolución Mexicana, por miedo al "terror revolucionario". Los trabajadores reclamaron esas tierras como propias y solicitaron la conformación de ejidos que se consolidaron en la denominada "revolución agraria" de "Tata Cárdenas" (como le llaman al presidente Lázaro Cárdenas 1934-1940). Por tanto, sus habitantes, hoy mexicanos y mexicanas, proceden de ancestros inmediatos guatemaltecos, una relación familiar que

aún hoy se mantiene donde sus hijos tienen parejas del país vecino y las visitas a familiares a uno y otro lado del límite es constante.

Esta frontera seca, que une el Municipio de Unión Juárez en México y el de Sibinal (en mam, significa "escritura de Bernardo") en Guatemala, es una ruta ancestral con total vigencia como camino de tránsito de personas que llegan con productos de huerta y regresan con mercancías compradas en tienditas. Pero también se cruzan para atenderse en los consultorios médicos, para visitar parientes o para reuniones de las organizaciones mam de uno y otro lado del límite.



*Foto 3. Familia transportando mercancías entre Unión Juárez y Sibinal. Autoría propia*

Sin embargo, esta realidad cultural, social e histórica hoy vive nuevas realidades atravesadas por los efectos que los procesos globales y geopolíticos impactan de forma directa, produciendo cambios importantes. La denominada frontera sur de México siempre había tenido un papel secundario

en las imágenes de las fronteras de este país, frente a la imponente y dramatismo de la frontera norte, con la materialidad del muro que lo divide de Estados Unidos como símbolo de la exclusión y de la división del mundo entre ricos y pobres, entre desarrollados y los demás.

El 11 de septiembre de 2001, los sucesos de los atentados de Nueva York no sólo inauguraron un siglo XXI que se antoja convulso, sino que también fue señal de que, a partir de ese

momento, algo cambió para siempre. La existencia de personas a las que consideraron como “enemigos internos” y que, además, eran extranjeros, tuvo su versión de impacto en las fronteras de México, sobre todo en la frontera sur, al reavivar la visión geopolítica de intervención y control norteamericano de más de un siglo en Centroamérica. La posterior identificación de las fronteras y los movimientos de personas con la seguridad nacional tuvo como resultado una nueva mirada política sobre éstas que se tradujo en securitización, militarización y mayor control administrativo. Las personas, que día a día intentan cruzar este límite, pudieron vivir y observar como su tránsito se convirtió en pesadilla, al aumentar su vulnerabilidad y peligros, así como pudieron comprobar como su derecho a la movilidad, así como otros tantos, comenzaron a ser violados, no respetados y se vieron enfrentados a múltiples violencias.

Esta realidad de interconexión, este mundo transfronterizo comenzó a ser atravesado por complejos entramados de violencias múltiples. Algunas, gestadas al interior de los colectivos migrantes, otras, desde las localidades de tránsito donde los habitantes locales se aprovechan de su condición vulnerable, y otras desde la delincuencia, tanto común como organizada, y lo que aún es más grave, muchas cometida por servidores públicos que se supone deberían ser sus garantes de derechos.



Una muestra de estos cambios en la llamada frontera sur y el endurecimiento de las

condiciones para el tránsito se cristaliza en México a partir de medidas como el denominado Programa Frontera Sur, anunciado por el presidente de México Enrique Peña Nieto bajo la alabanza de Estados Unidos. Su objetivo discursivo era “proteger al migrante y ordenar el paso fronterizo”<sup>1</sup>, sin embargo, sus resultados fueron el aumento de detenciones en los estados del sur de México y la disminución en los del norte, evidenciando su propósito de contención<sup>2</sup>.

La movilidad de Centroamérica, sobre todo desde Guatemala hacia México tiene una historicidad de más de un siglo, sobre todo, asociada a dos fenómenos: la migración internacional donde éste era un país de tránsito<sup>3</sup>; y el otro, las migraciones asociadas a los mercados laborales, sobre todo agrícolas<sup>4</sup>. En los últimos años, éstas se han visto complementadas con cifras creciente de personas que llegan, sobre todo de Honduras y El Salvador, y en menor medida, de Guatemala, huyendo de situaciones de una violencia social y ciudadana creciente, conformando colectivos de migración



Foto 5. Mural pintado del lado mexicano del Río Suchiate. Autoría propia

forzada<sup>5</sup>. Estas nuevas formas de movilidad, han aumentado la complejidad de los movimientos de personas, sus causalidades, pero también sus consecuencias y necesidades de protección, donde se combinan múltiples vulnerabilidades

asociadas a otras tantas violencias. La combinación de causas, incluso, ha hecho que los organismos internacionales

generaran el concepto de "flujos mixtos" a fin de dar cuenta de esta nueva realidad<sup>6</sup>.

Por tanto, hoy asistimos a situaciones que crecen en problemáticas de cómo se percibe y se representa el espacio que se habita, el que se deja y al que se quiere llegar. Aquel que se habita, se asocia con un pasado y una memoria de lugar de pertenencia, pero con un presente de inseguridad, violencia e imposibilidad de seguir siendo habitado y la huida como una estrategia para salvar la vida o la de los seres queridos. El espacio al que se llega, a veces en forma de desplazamiento forzado, es dentro del mismo país, pero, frente a la violencia que los persigue, se transforma en migración internacional, en otro país, donde la decisión de si será de tránsito o de destino está definido por encontrar la seguridad añorada.

Pero, ¿en qué se representa la seguridad? Se materializa en obtener una condición de protección mediante el refugio o el asilo territorial o la visa por razones humanitarias y cumplir los deseos perseguidos: un lugar donde haya paz, donde formar o reunir a la familia y donde encontrar un trabajo. Pero, ¿y los miedos? Éstos se manifiestan en forma de la negación de la protección y el peor de todos, ser deportado, por tanto, devueltos a las condiciones que obligaron a la huida.

Finalmente, podemos concluir que el lugar, el territorio, el espacio que se ha construido históricamente entre países, entre realidades, entre mundos, está impactado en forma permanente, de circunstancias a escalas locales, regionales y



globales. Aquél que un momento puede ser percibido, añorado, convertido en esperanza de seguridad, de construcción y reconstrucción de cotidianidad en condiciones dignas, puede cambiar de un momento a otro si los contextos sociales, políticos y administrativos les son adversos. Por tanto, el otro lado del río puede ser el paraíso, o el infierno, o un poco de ambos.

#### **Notas:**

<sup>1</sup> Programa Frontera Sur: Cacería de migrantes. Disponible en: <https://bit.ly/2weY00i>. Consulta marzo 26, 2018.

<sup>2</sup> Castañeda, A (2016) "¿Qué es el Programa Frontera Sur?". En *Observatorio de Legislación y Política Migratoria, COLEF-CNDH*, Boletín n° 1, febrero 2016. Disponible en: <https://bit.ly/2Hw6OnJ>. Consulta marzo 26, 2018.

<sup>3</sup> Arriola Vega, L.A. (2009). "Seguridad y migración en el espacio fronterizo Tabasco-El Petén". En *Migración y Desarrollo*, n° 13, enero de 2009, 77-95. Disponible en: <https://bit.ly/2KFFxgn>. Consulta marzo 26, 2018.

<sup>4</sup> García Ortega, M. y Decossé, F (2014). "Agricultura intensiva y políticas de migración laboral: Jornaleros centroamericanos en México y marroquíes en Francia", En *Migración y Desarrollo*, n° 23, segundo semestre de 2014, 41-67. Disponible en: <https://bit.ly/2jvfWdP> Consulta marzo 26, 2018 y Rojas Wiesner, M. L. (2017). "Movilidad de trabajadores agrícolas de Guatemala a la frontera sur de México en tiempos de control migratorio", En *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n° 8, julio-diciembre de 2017. Disponible en: <https://bit.ly/2KCXAnC>. Consulta marzo 26, 2018.



<sup>5</sup> Coraza de los Santos, E. y Arriola Vega, L.A. (2017). "Las movilidades forzadas vistas desde la frontera sur de México", en *Informe OBIMID*, 2017. Disponible en: <https://bit.ly/2IkobaD>. Consulta marzo 26, 2018.

<sup>6</sup> OIM (2009). "Migración irregular y flujos migratorios mixtos: Enfoque de la OIM", 19 de octubre de 2009. Disponible en: <https://bit.ly/2KzIP4Z>. Consulta marzo 26, 2018.





## Comentarios sobre migración y participación electoral en el Caribe Insular

William Mejía

Grupo de Investigación en Movilidad Humana, Colombia  
(UTP-UNAD-SUEJE)

El Caribe insular está conformado por 13 países independientes (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Granada, Haití, Jamaica, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, y Trinidad y Tobago), que, como tales, cuentan con nacionalidad o ciudadanía<sup>a</sup> propia. También hacen parte de la región 17 dependencias, cuya nacionalidad corresponde a la de la metrópoli: neerlandesa (Curazao, Aruba, una parte de San Martín, Bonaire, San Eustaquio y Saba); británica (Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Anguila y Monserrat); francesa (Guadalupe y Martinica, una parte de San Martín, y San Bartolomé); y estadounidense (Puerto Rico e Islas Vírgenes de Estados Unidos)<sup>2</sup>.

La posibilidad de elegir y ser elegido es un asunto, generalmente, limitado a quienes ostentan la ciudadanía del territorio correspondiente y así ocurre, también, en el Caribe. En República Dominicana, por ejemplo, la Constitución lo hace explícito cuando dice que las personas extranjeras "No pueden participar en actividades políticas en el territorio nacional, salvo para el ejercicio del derecho al sufragio de su país de origen"<sup>7</sup>. Por tanto, para los emigrantes la primera restricción para participar en las

elecciones de su patria, y que va mucho más allá, es la pérdida de su ciudadanía por la adquisición de una nueva, entre otras razones, para acceder a mayores derechos donde se encuentran o tener mayor movilidad internacional. Tal situación la sufren los poseedores de la neerlandesa, cubana y haitiana que son incompatibles con el disfrute simultáneo de otra<sup>15</sup>.

Una excepción se encuentra en la sobrevivencia, en Anguila e Islas Vírgenes Británicas, del estatus de "belonger", un medio camino entre migrante y ciudadano, que se concede por parentescos de sangre o civiles con locales y por residencia, y que confiere, entre otros derechos, el del voto a una parte de la población no nacionalizada <sup>13</sup> y <sup>14</sup>. La base de tal estatus es la importancia de la migración en esos territorios, como podría desprenderse del reconocimiento que se hace en la constitución de las Islas Vírgenes, donde se recuerda que "... debido a razones históricas, económicas y de otro tipo, muchas de las personas de las Islas Vírgenes residen en otro lugar pero tienen y continúan teniendo una conexión ancestral y un vínculo con esas Islas"<sup>13</sup>.

El mayor nivel previsto de participación en los procesos de su propio país se da en República Dominicana, que inicialmente estableció el voto en el exterior para presidencia y vicepresidencia<sup>9</sup> y posteriormente lo extendió al Congreso, para lo que la nueva Constitución asignó siete cupos (casi 4% del total de 180) en la Cámara de Diputados a la comunidad dominicana en el exterior<sup>7</sup>. Para el efecto se crearon tres circunscripciones electorales, en cada una de las cuales se eligen por lo menos dos diputados: una con

ciudades de Estados Unidos y Canadá; otra referida al Caribe, Venezuela y Miami; y la última con ciudades europeas<sup>8</sup>. Para las elecciones del 2013 el número de inscritos en el exterior fue de 328.649, a quienes se les autorizó también votar en el territorio nacional, medida que no fue comunicada de la manera debida y ocasionó algunos inconvenientes el día de elecciones<sup>4</sup>.

En entidades que no tienen voto en el exterior y se exige la residencia para participar en las elecciones, algunos de sus emigrados regresan a votar, evadiendo, fraudulentamente o mediante argucias en la interpretación de las normas. En Anguila, por ejemplo, el tema de los "votantes importados" ha sido polémico durante mucho tiempo, dado que un escaño se decide por muy pocos votos. El más reciente informe de una misión de observación electoral se refiere a las quejas sobre visitas de los partidos a "islas vecinas y más allá", para obtener el registro de anguilanos residentes en ellas y plantea la urgencia de llegar a un consenso al respecto, teniendo en cuenta la cantidad de población que vive fuera<sup>12</sup>.

Quejas semejantes provienen de Dominica, donde se dice que se ha prestado asistencia de viaje a ciudadanos que viven en el exterior para votar por partidos en particular, lo que se considera un delito, no solo por no cumplir la condición de residencia en el país, sino por significar la entrega de una prebenda a cambio del voto, según una de muchas interpretaciones<sup>14</sup>. En las elecciones de 2009 se habló de la responsabilidad de funcionarios del gobierno en la movilización aérea de votantes del exterior, situación que,

entre otras cosas, contribuía a la elevación del costo de las campañas electorales<sup>5</sup>.

En otras partes se establecen excepciones al requisito de la residencia como condición para votar. En Bahamas se excluyen las personas ausentes por motivo de empleo o de estudio y que tienen la intención de reanudar la "residencia real" dentro de los seis meses posteriores a la terminación del trabajo o a la finalización del estudio<sup>1</sup>. De manera semejante, en San Vicente y las Granadinas conservan el derecho de permanecer en el registro electoral, después de cinco años de haber emigrado, quienes salieron por motivo de estudio<sup>12</sup>. En las Islas Vírgenes Británicas pueden registrarse emigrados que residan en las vecinas Islas Vírgenes de Estados Unidos<sup>13</sup>.

De manera contraria a lo que ocurre en la mayoría de los países y territorios caribeños, la ley de elecciones de la Asamblea Nacional de San Cristóbal y Nieves sólo exige a sus ciudadanos residentes en el exterior, para registrarse como votantes, tener en el país un domicilio, que define simplemente como el informado para el registro antes de emigrar, el de la madre o el del padre<sup>10</sup>.

En el caso de Monserrat, la abrupta emigración a causa de las erupciones del volcán Soufriere Hills entre 1996 y 2010, que redujeron en ese lapso la población a menos de la mitad, de manera que en el censo de 2011 sólo se contabilizaron 4.922 habitantes<sup>3</sup>, produjo una revisión del sistema electoral, entre otras cosas en el número de circunscripciones<sup>12</sup>.

En la medida que las normas exigen tiempos largos de residencia mínima previa a la inscripción en el registro electoral o a las elecciones mismas, las personas retornadas ven también limitada la posibilidad de votar y de ser elegidos. En Cuba, por ejemplo, el tiempo de residencia para votar es de dos años y para ser elegido es de cinco<sup>6</sup>.

### Notas

a) Aquí se usarán indistintamente las dos palabras, aunque entendemos que cabe todo un debate conceptual al respecto. La inclinación en la mayoría de las legislaciones de la región es usar solo una de ellas, aunque algunas, como República Dominicana, usan ambas, reservando “ciudadanía” a la condición que permite a los nacionales el ejercicio de ciertos derechos, usualmente ligados a una “mayoría de edad”, especialmente el de elegir y ser elegido.

1. Bahamas (2008). Parliamentary Elections. In: *Statute Law of The Bahamas*, LRO 1/2008

2. Mejía, William (2018, en prensa). “Panorama de la migración internacional en el Caribe. Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de Expertas y Expertos en Migración Internacional preparatoria del Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular”. CEPAL - *Serie Población y Desarrollo* N° 122. Santiago: Naciones Unidas.

3. Monserrat (2012). *Census 2011. Montserrat at a Glance*. Statistics Department, Montserrat.

4. Organización de Estados Americanos (OEA) (2013). Informe final de la Misión de Observación Electoral de la Organización de los Estados Americanos sobre las Elecciones

Ordinarias Generales Presidenciales del 20 de mayo de 2012 en la República Dominicana.

Organization of American States (OAS) (2014). *Report to the Permanent Council OAS Electoral Observation Mission General Elections in the Commonwealth of Dominica, December 8th, 2014*

5. \_\_\_\_\_ (OAS) (2010). *Final report of the OAS Electoral Observation Mission to the General Elections in the Commonwealth of Dominica December 18, 2009. Permanent Council OEA*

6. República de Cuba (1992). *Ley No. 72, Ley Electoral*. Comisión Electoral Nacional. <http://www.eleccionesencuba.cu/sites/default/files/descarga/documentos/Ley%20Electoral%202017-18.pdf>

7. República Dominicana (2015). *Constitución de la República Dominicana. Votada y Proclamada por la Asamblea Nacional en fecha trece (13) de junio de 2015. Gaceta Oficial No. 10805 del 10 de julio de 2015.*

8. \_\_\_\_\_ (2011). *Ley No. 136-11, Que regula el voto de los dominicanos en el exterior, de 7 de junio de 2011.*

9. \_\_\_\_\_ (1997). *Ley Electoral* 275-97. <http://pdpa.georgetown.edu/Electoral/DomRep/leyelectoral.pdf>

10. St. Kitts and Nevis (2009). *National Assembly Elections Act. Revised Edition showing the law as at 31 December 2009* <http://www.parliament.gov.kn/national-assembly-election-act/>

11. The Commonwealth (2015). *Report of the Commonwealth Election Observer Team St Vincent and the Grenadines General Elections, 9 December 2015*
12. Commonwealth Parliamentary Association, British Islands and Mediterranean Region (CPA) (2015). *CPA BIMR Election Observer Mission Anguilla General Election April 2015, Final Report, Anguilla.*
13. United Kingdom (2000). *Appendix Anguilla Constitution Order 1982, Showing the Law as at 15 December 2000.* Anguilla: The Attorney General's Chambers. <http://www.gov.ai/dg/documents/Anguilla%20Constitution%20Order%201982.pdf>
14. \_\_\_\_\_ (2007). *The Virgin Islands Constitution.* Caribbean and North Atlantic Territories Order 2007. Statutory Instruments 2007 No. 1678
15. United States of America (2018). *The World Factbook.* Central Intelligence Agency. <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/>







## Una lectura de género sobre la obra exílica de la escritora dominico-americana **Julia Álvarez**, *How The García Girls lost Their Accents*

Endika Basáñez Barrio

Uno de los textos ciertamente pertinentes en cuanto a las particularidades del exilio del sujeto femenino es, sin lugar a dudas, *Las intelectuales, de la Segunda República al exilio* (2002)<sup>1</sup>, Premio Nacional de Investigación Isidra de Guzmán, de la profesora e investigadora de la Universidad del País Vasco/*Euskal Herriko Unibertsitatea* UPV/EHU Josebe Martínez Gutiérrez, de cuya lectura acerca de las biografías y corpus textual en el exilio de figuras tan relevantes como Margarita Nelken o Victoria Kent, de hecho, se desprende el presente análisis. En efecto, el eje sobre el que se mueven las mujeres escritoras e intelectuales, de forma más amplia, en el exilio detallan cómo dicho proceso socio-político afecta a la mujer de forma precisa a diferencia de cómo repercute al actante masculino. De la lectura de dicha obra y, de conversaciones con su escritora a la que agradezco su enorme generosidad al responder a mis preguntas acerca de su investigación, pueden extraerse unas conclusiones generales que afectan a la mujer escritora en el destierro como son, entre otras (se opta por recalcar las más pertinentes para este examen):

- La precariedad de la situación en la que se encuentra la desterrada

- La lenta adaptación al medio
- La dedicación a la causa

Si aplicamos dichos resultados a la obra canónica de la escritora dominico-americana Julia Álvarez<sup>2</sup>, *How the García Girls lost Their Accents* (1991, *De cómo las muchachas García perdieron el acento*), texto fruto del testimonio exílico en Nueva York de la misma ante el *trujillato* imperante en la República Dominicana durante su niñez y adolescencia, la obra confirma que las particularidades del destierro femenino permiten ejercer una lectura de género en cuanto al destierro narrado en la obra. En efecto, el contenido del texto de Álvarez se centra en el exilio de las cuatro hermanas dominicanas García de la Torre (Carla, Sandra, Yolanda y Sofía -de mayor a menor-) junto con sus padres (Carlos y Laura) hacia Nueva York en plena década de 1960 debido a la actitud contraria al régimen dictatorial de Leónidas Trujillo por parte del padre de estas, un prestigioso y acaudalado médico. La familia, que en la República Dominicana vivía en una gran casa con todas las comodidades materiales y de una situación económica ciertamente desahogada -e incluso con varios trabajadores a su disposición-, debe comenzar una nueva vida en condiciones económicas poco favorables, lo que va a convertir la experiencia del tránsito en un trámite de mayor dificultad y con una continua comparación entre su vida allí y su aquí: "We didn't feel we had the best the United States had to offer. We had only second-hand stuff, rental houses in one redneck Catholic neighborhood [...]"<sup>2</sup>.

Las hijas comienzan así a experimentar la adaptación a un nuevo país donde pasan a ser sujetos de burla y discriminación por el hecho de su procedencia hispana, materializada en su fisionomía, y su acento español al hablar inglés (de ahí al nombre de la obra), con la desventaja añadida de contar con poco dinero y verse avocadas a una vida ciertamente humilde. De cualquier forma, las cuatro hermanas pasan a ser así actantes principales del relato contenido en la obra, cada una de ellas representada con una personalidad diferente y una visión diversa de su tránsito. Su educación en la isla, no obstante, responde al patriarcado dominante en los países de habla hispana, donde las mujeres se limitan a cuidar de su aspecto y convertirse en mujeres de, mientras los hombres ocupan los puestos de poder dentro de la estructura familiar y son encargados del mantenimiento económico. La religión a la que son sometidas es la católica y, tal y como es costumbre socio-religiosa en la década de 1960, las hermanas deben acudir a misa y comportarse según los preceptos dominantes en el país dada su condición de mujer. Si bien es cierto que Álvarez se recrea en las experiencias personales de las cuatro muchachas, lo cierto es que Yolanda (Yo, Yoyo o Joe) es el sujeto principal que hace de las veces de narradora de la historia en la mayor parte de los capítulos que pueblan las páginas y cae en ella el mayor peso de la acción detallada en el texto. En efecto, la voz de Yolanda comienza la obra y la finaliza en un juego de tiempos narratológicos que se encadena y dan explican del porqué de la escritura de la obra. Así la precariedad de las hermanas se manifiesta ya desde el comienzo de su migración a Nueva York en tanto que se ven avocadas a cambiar

continuamente de casa y mantenerse con pocos recursos económicos, aspecto este más relevante al conocer la vida de comodidad y cierta ostentación de la que disfrutaban en la República Dominicana. Por tanto, dicha particularidad de la que fueron objeto las exiliadas republicanas españolas en su exilio, siguiendo los postulados de Martínez Gutiérrez, de nuevo se repite en el relato de la biografía de las muchachas García en su destierro. La lenta adaptación al medio resulta, de igual modo, evidente en la construcción del relato de Álvarez en tanto que las tres hermanas que quedan en tierra estadounidense (recordemos que la menor es castigada de vuelta a la Isla al descubrir su madre los opiáceos de los que se autoinculpa con el fin de evitar extender el castigo a sus hermanas por lo que no sufre el proceso del exilio de igual forma que sus hermanas mayores) se ven obligadas a transculturarse ante un clima de violencia y marginalidad tanto en la escuela como en su barrio por lo que no pueden evitar olvidar (o exculturarse en términos de los postulados del antropólogo cubano Fernando Ortiz<sup>3</sup>) su cultura nativa (incluida su lengua -de ahí al título de la obra de Álvarez-) para acceder a una sociedad que les reclama insertarse en la homogeneidad hegemónica de la misma (*ergo*, inculturarse en la idiosincrasia -y lengua- del anglo-estadounidense). La situación de adaptación al nuevo medio se perpetúa en el tiempo a medida que las muchachas van creciendo en el país norteamericano, aunque en su caso, se ve favorecida por la posibilidad de estudiar gracias a que la situación laboral de su padre va mejorando, también en el tiempo. Por su parte, la dedicación a la causa se ve claramente materializada en el actante principal del texto de la dominico-americana en tanto

que Yolanda se dedica a dar testimonio, si bien a la inversa en términos cronológicos, de sus vivencias lo que da pie al origen de la obra dentro de la misma en un juego de ficción dentro de la ficción que representa la narración: "*I began to write*"<sup>2</sup>. Y, por último, aunque la obra de Martínez Gutiérrez no aluda a ello con detalle, queda por anotar la sexualización del cuerpo de la mujer exiliada por parte del medio heteropatriarcal que la recibe. La propia Yolanda vive así en su propia relación con su compañero de *college* una sumisión a la que la mujer se va negando ante la insistencia de este por todos los medios cuya repuesta a no tener relaciones sexuales con él, quien ve en ella una mujer "Spanish" (y, por lo tanto, "caliente" y exótica), termina con la relación: "*I thought you'd be hot-blooded, being Spanish and all, and that under all the Catholic bullshit, you'd be really free [...]*"<sup>2</sup>.

El proceso migratorio debido al exilio político del padre de las hermanas García afecta a toda la familia que se ve desgarrada en su núcleo, quedando parte de ella en Santo Domingo y el resto, la parte que precisa escapar de la Isla ante los riesgos que le supone su disidencia e intento de derrocamiento fallido de Trujillo. Las hermanas, todas mujeres aunque con distintas personalidades e intereses, se ven inevitablemente convertidas en objeto de una doble discriminación como sujetos exiliados: por un lado, por su propia condición de exiliadas, pero, por otro, como hemos apreciado en líneas superiores, por ser mujeres (si bien este caso se materializa principalmente en Yolanda, sobre quien recae el mayor peso del relato). La pobreza y la precariedad que aparecen en los inicios de su exilio pueden ir siendo

sorteadas gracias a la mejora de las condiciones de trabajo de su padre, lo que evita males mayores en su proceso migratorio, centrando así Álvarez toda la atención en la creación literaria de su obra cumbre en herramienta de búsqueda y defensa del mestizaje cultural de sus muchachas.

### **Notas**

<sup>1</sup> Martínez Gutiérrez, J. (2002)- *Las intelectuales, de la Segunda República al exilio*, Madrid, Daneyu.

<sup>2</sup> Álvarez, J. (1992). *How The García Girls lost Their Accents*, Nueva York, Plume Printing.

<sup>3</sup> Ortiz, F. (1983). *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.



ÍNDICE



# Canciones para los imaginarios de la emigración española

Francisco Javier Gallego Dueñas

El imaginario de la emigración se nutre y se transmite con música. He seleccionado cinco canciones para momentos históricos muy determinados de la emigración española. La primera oleada coincide con la crisis finisecular, cuando muchos españoles tomaron rumbo a los países nuevos de América, a México, a Cuba, a Argentina. Seguramente no habrá mejor reconocimiento que el que se hacía con *Suspiros de España*. La segunda oleada tuvo que ver con el final de la Guerra Civil, cuando se mezcla el exilio con la miseria que se perpetúa durante el franquismo hasta tocar los años 70, cuando la crisis del petróleo frenó el crecimiento de nuestros vecinos. La memoria colectiva tiene marcada la melodía de Juanito Valderrama cantando *El Emigrante*, y quizás en menor medida y en un marco más reducido, las canciones del primer disco del cantautor granadino Carlos Cano. La visión más esperanzadora la aportaron canciones como *Un beso y una flor* o *América*, de Nino Bravo. Después, los años 80, al parecer y vistos con la distancia, fueron años de boom económico y supusieron un cambio de rumbo en el sentido de la emigración. España dejó de ser un país desde donde salían los emigrantes y se convirtió en país de acogida para africanos, orientales y sudamericanos.

**S***uspiros de España* es un pasodoble de 1902 al que se le añadió letra 35 años más tarde para su aparición en la película de Benito Perojo del mismo título, cantada por Estrellita Castro. La escena es muy significativa porque es la respuesta al grupo de italianos que están comenzando una canción napolitana en la cubierta de un barco con destino a América. Años más tarde se coló como una cita en una canción de Concha Piquer en el ambiente de una cena navideña en Nueva York.

Fue la canción emblemática de los emigrantes y de los exiliados españoles tras la guerra civil. Un público similar al que se dirigía Juanito Valderrama cuando compuso *El emigrante*. Ambas canciones reflejan no sólo la tristeza de abandonar la patria, también la condición *forzada* de tal abandono. La primera habla de una flor (la cantante) que es arrancada de su jardín (España), la segunda pide un rosario para recordar su tierra, su novia y su virgen (la Virgen de San Gil). En el horizonte, el deseo de retorno. Ambas también reflejan la contradicción entre el carácter patrio (la alegría) y la tierra extraña donde van a terminar. Y ambas, también, están por encima de las ideologías y son adoptadas tanto por los vencedores del conflicto (los autodenominados "nacionales") como los exiliados republicanos, que también reclaman suya la patria.

**U**n segundo momento es el iniciado en el llamado *Desarrollismo*, el segundo despegue inicial de la industrialización española, con el Plan de Estabilización y los Planes de Desarrollo de los tecnócratas del Opus Dei en los gobiernos de Franco tutelados por el almirante Carrero



Blanco. Una emigración básicamente hacia Europa, hacia los países que se están reconstruyendo gracias a las ayudas del Plan Marshall y que recuperan rápidamente su nivel de producción anterior a la guerra mundial, necesitando mano de obra de los países del sur de Europa (España, Grecia, Turquía...). El optimismo oficial aparece perfectamente reflejado en el éxito de Nino Bravo, *Un beso y una flor*. Sin dejar de reconocer la pena que supone abandonar a los suyos, es un canto de esperanza hacia nuevos horizontes y nuevas oportunidades. Esta vez deja entrever un destino definitivo en el que la pareja pueda reunirse y comenzar la vida ("más allá del mar habrá un lugar / donde el sol cada mañana brille más").

Todas estas canciones ponen el acento dramático en las relaciones sentimentales que se establecen con la tierra, pero sobre todo por la pareja. Y es ahí donde incide la hermosísima letra de la canción *Viva la gracia*, del cantautor Carlos Cano. Iniciado en el movimiento de canción-protesta "Manifiesto canción del sur", toma conciencia de la emigración ya en los años 70. La motivación del tema fue la rabia ante unas declaraciones del ministro *tecnócrata* López Rodó en Sevilla cuando, para acallar las protestas pidiendo industrias e inversión en Andalucía, soltó que en el Sur no hacía falta, que con explotar su gracia tenían suficiente. Se trata de una canción de amor en la que el protagonista sufre por la vergüenza de tener que abandonar su tierra. Es un sentimiento que no aparece en las canciones anteriores, y menos en la de Nino Bravo. Otra canción en aquel primer disco de Carlos Cano de 1975 tiene como telón de fondo la emigración. Es *El Salustiano*, donde el protagonista, un

hombre de campo de cierta edad se ve obligado a emigrar para ahorrar y así poder continuar con su granja. No sólo la referencia explícita a los envíos de los emigrantes, también es novedosa por la reflexión crítica hacia las autoridades quienes apenas desarrollan una labor de apoyo a los desplazados: envían cantantes de moda (Manolo Escobar o Julio Iglesias). Reflexiona Salustiano tras conocer la situación de los obreros en Europa y cómo están organizados. Este despertar de la conciencia le lleva a cuestionar a esos "gachós trajeaos que viven de na' / que lo roban, lo roban", trasluciendo la corrupción generalizada en el régimen: "Si no hubiera ido a Alemania, / no hubiera aprendido tanto".

Son sólo algunas de las muchas canciones que tienen como tema o como trasfondo principal la emigración española. A partir de los noventa parece que se invierte el flujo y España se convierte en país de acogida, desaparecen las canciones de emigración. En todo caso, aparecen temas de solidaridad con los inmigrantes en el primer mundo. Multitud de grupos como Chambao (*Papeles Mojados*), Celtas Cortos (*El inmigrante*), Bunbury (*El extranjero*), Tam Tam Go (*Voy cruzando el río*) o las sevillanas de los roteños Ecos del Rocío (*Paísa*). El imaginario de la emigración habría que buscarlo en Hispanoamérica: como *Visa para un sueño* del dominicano Juan Luis Guerra, los puertorriqueños Calle 13 (*Pa'l norte*), Tigres del Norte (*Tres veces mojado*, *La jaula de oro*) o Molotov (*Frijolero*) desde México.

Sin embargo, después de la crisis de 2008, España vuelve a enviar emigrantes a Europa, América y cualquier otro país prometedor. Triunfan los idílicos programas televisivos

*Españoles por el mundo*, en los que sólo se retratan aquellos triunfadores que han logrado integrarse en las sociedades de acogida, han conseguido un trabajo y una familia ¿Cuál podría ser la canción de los emigrantes del siglo XXI?

## Discografía

*Suspiros de España*: <https://bit.ly/2rchgYw>

*El emigrante*: <https://bit.ly/2HW0SVi>

*Un beso y una flor*: <https://bit.ly/1hUSQ5s>

*El Salustiano*: <https://bit.ly/2FO2gDA>

*Viva la gracia*: <https://bit.ly/2HRSbuV>

### Suspiros de España

Antonio Álvarez Alonso

Quiso Dios, con su poder,  
fundir cuatro rayitos de sol  
y hacer con ellos una mujer.

Y al cumplir su voluntad,  
en un jardín de España nació  
como la flor en el rosal.

Tierra gloriosa de mi querer,  
tierra bendita de perfume y  
pasión:

España, en toda flor a tus  
pies  
suspira un corazón.

¡Ay de mí! ¡Pena mortal!,

porque me alejo, España, de  
ti.  
¿Por qué me arrancan de mi  
rosal?

Quiero yo volver a ser  
la luz de aquel rayito de sol  
hecho mujer  
por voluntad de Dios.

¡Ay, madre mía!

¡Ay! ¡Quién pudiera  
ser luz del día  
y al rayar la amanecida  
sobre España renacer!

Mis pensamientos  
han revestido  
el firmamento  
de besos míos;  
y sobre España,  
como gotas de rocío,  
los dejó caer.  
  
En mi corazón,  
España, te miro,  
y el eco llevará de mi  
canción  
a España en un suspiro.

### El emigrante

Juanito Valderrama

Tengo que hacer un rosario con tus dientes de marfil para que pueda besarlo cuando esté lejos de ti. Sobre sus cuentas divinas hechas con nardo y jazmín rezaré pa' que me ampare aquella que está en San Gil.	jamás en la vida yo podré olvidarte.  Cuando salí de mi tierra volví la cara llorando porque lo que más quería atrás me lo iba dejando.  Llevaba por compañera a mi Virgen de San Gil, un recuerdo y una pena y un rosario de marfil.	Y aunque soy un emigrante jamás en la vida yo podré olvidarte.  Yo soy un pobre emigrante y traigo a esta tierra extraña en mi pecho un estandarte con la alegría de España. Con mi patria y con mi novia y mi Virgen de San Gil, y mi rosario de cuentas yo me quisiera morir.
Adiós mi España querida, dentro de mi alma te llevo metida. Y aunque soy un emigrante	Adiós mi España querida, dentro de mi alma te llevo metida.	

### Un beso y una flor

Nino Bravo (José Luis Armenteros / Ibarz Pablo Herrero), 1972: Un beso y una flor. Fonogram

Dejaré mi tierra por fin. Dejaré mis campos y me iré lejos de aquí Cruzaré llorando el jardín y con tus recuerdos partiré lejos de aquí	Serás como una luz que alumbra mi camino. Me voy, pero te juro que mañana volveré.  Al partir un beso y una flor, un te quiero una caricia y un adiós.  Es ligero equipaje para un tan largo viaje. Las penas pesan en el corazón.	Más allá del mar habrá un lugar donde el sol cada mañana brille más. Forjarán mi destino las piedras del camino. Lo que nos es querido siempre queda atrás.  Buscaré un hogar para ti donde el cielo se une con el mar,
--	---	--

lograré encontrar otra  
ilusión  
lejos de aquí.

*Viva la grasia*

Carlos Cano, 1976: *A duras penas*. GONG / MOVIEPLAY

Amor mío, cuánto esfuerzo me cuesta escribir estas palabras.  
El destino, el destino de un tiempo ya viejo nos separa.  
El destino es la inercia de la soga que ahoga, la piedra que entierra y que aplasta,  
de la mano que apaga la aurora y nunca se cansa, de la voz que te llama en la noche,  
detrás de una puerta y te clava un momento en la duda de quién es uno.

Cuando falta tu luz, no es igual que la luz de la luna, el sol o la estrella,  
me falto yo y me falta en la boca saliva, corazón y dientes.  
Agoto la esperanza y la vida me lleva hacia la frontera.  
Y es aquí que me veo cruzando los montes de Francia,  
mientras lejos se queda mi tierra, mi gente, mi casa.  
Y mis ojos con tanta amargura, que me avergüenzo.

No es odio esta carta, que es de amor que se escribe con todos, se vive con todos.  
Yo entiendo este amor como un puño sensible que mueve montañas.  
Compañera, que por él los de abajo sufrieron el papel amargo del que enciende la luz en la  
sombra y se ve tan solo, cara al viento, al rayo y al trueno de la gran tormenta,  
cara al tiempo, al cerrojo, al silencio y a lo que caiga.

Ahora sé que eres tú lo que mueve la vida del árbol en la primavera  
lo que mueve la voz de los hombres cuando los hombres luchan y mueren.  
No quiero acabar con tristeza ni hielo esta carta amarga.  
Ahora sé que las nubes se alzan y canto este canto:  
«Por mi boca ya asoman las flores que regó con llanto en tu vientre amoroso este pueblo te  
ha embarazado.»

Esta es la canción: ¡un, dos!  
Ustedes tienen sol,  
*grasia* pa vivir, vino,  
playas y flamenco...  
Sí, *mucha gracia* pa derramarla  
por las vendimias del Roselló.  
¡Viva la *grasia* de Andalucía  
con pasaporte de emigración!





# Comentando *Americanah*: Hecho migratorio, género, racionalización y clase social

Ivana Belén Ruiz-Estramil

## *Introducción*

En este escrito analizo el libro titulado “*Americanah*”<sup>1</sup> escrito por Chimamanda Ngozi Adichie<sup>2</sup> y publicado en 2013, como obra que representa una pieza muy ilustrativa a partir de la cual profundizar en el hecho migratorio desde la interseccionalidad del género, etnia y clase social. Parto así de una mirada sociológica sobre la misma, apoyándome en ella como un material exquisito en cuanto a su riqueza descriptiva y análisis de los procesos que atraviesan los personajes tanto los centrales (Ifemelu y Obinze) como de los colaterales.

Por situar brevemente a los personajes centrales valga decir que Ifemelu y Obinze, pareja en Nigeria, viven un proceso de separación cuando Ifemelu se muda a Estados Unidos a continuar sus estudios. Años después Obinze emigra a Reino Unido en esta ocasión en busca de una mejor situación económica. A través de ambas experiencias migratorias se van a ver diversas tensiones que surgen en relación al género (Ifemelu) y clase social (Obinze), junto con un proceso de racialización que se ve acentuado en el caso de Ifemelu, personaje que desarrolla además todo un trabajo analítico al respecto.

A lo largo del escrito abordaré diferentes aspectos en los que se entroncará la reflexión en torno al proceso migratorio que narra la novela, adentrándome en primer lugar en la relación que se establece aquí entre el género, para pasar a continuación al proceso de racialización y por último su relación en términos de clase social tratando así de profundizar en tres de los aspectos que considero claves alrededor del proceso migratorio y que se ilustran perfectamente en el relato de esta novela. El comentario a esta obra no quiere ser una mera reseña bibliográfica sobre la misma, sino que trata de abordar aquellas cuestiones que se ponen en evidencia en un proceso migratorio, y que en este caso se hace además a partir de un proceso tremendamente reflexivo.

### ***Hecho migratorio y género***

Las referencias iniciales al género en la obra remiten principalmente a dos cuestiones en donde se ponen en evidencia la particularidad de la protagonista por alejarse del canon normativo, en primer lugar, haciendo referencia al cuerpo y en segundo lugar en referencia a la personalidad de la protagonista. Desde esta perspectiva la protagonista es una extraña respecto a las características de género que se le adscriben externamente, se trata de algo que se hacía patente ya en Nigeria, pero que se hace mucho más notable una vez llega a la sociedad de destino pues su cuerpo se ve atravesado por distintas lógicas de exclusión que actúan interseccionalmente<sup>3</sup>.

Ifemelu es una mujer que no encaja en el estereotipo de belleza. Se aleja ella misma de la pretensión de un cuerpo delgado, blanco, en última instancia normativizado por el discurso hegemónico. Desde este punto de vista el género se vuelve central en cuanto a cómo atraviesa su propia experiencia migratoria, interpelándola por no ajustarse a esa normatividad a la que se suma el hecho de ser extranjera. Tal y como muestra la obra a través de otras experiencias migratorias de personas cercanas a la protagonista, el tratamiento en cuanto que extranjera pero además de no encajar con el tipo ideal diseñado para el género femenino llega a tal punto influir en el cambio de actitud y comportamiento, con el objetivo de encajar en el estereotipo que se demanda en la sociedad de destino:

*"¿Sabes que empecé a perder peso casi nada más llegar? Incluso estuve al borde de la anorexia. Los chicos del instituto me llamaban «foca». Como sabes, en Nigeria cuando alguien te dice que has perdido peso, no es un cumplido. Aquí, en cambio, si alguien te dice que has perdido peso, le das las gracias. Aquí las cosas son distintas – explicó Ginika con cierta nostalgia, como si también ella acabara de llegar a Estados Unidos" (p. 164)*

Otro aspecto que cuestiona la variable del género es la personalidad de la protagonista, que tal y como le recuerdan otros personajes de la obra es desafiante, irreverente, sarcástica, mostrándola alejada del resto de personalidades femeninas que predominan en la obra. Esto juega un papel fundamental dentro de su estancia en Estados Unidos puesto que orienta en buena medida el blog y le lleva a las más elocuentes críticas, reflexiones y análisis sobre la migración, clase social, género y racialización en Estados Unidos. Es precisamente su forma de ser la que es destacada



desde todas las parejas con las que ha estado tanto en Estados Unidos como en Nigeria, y precisamente es la que le lleva a distintos tipos de conflicto, generando incompreensión dentro de las demás mujeres que rodean su vida.

El hecho migratorio guarda centralidad por el hecho de que es precisamente este el que hace que se hagan evidentes todas las demás características que rodean aquí al género, pero no el género como algo en abstracto sino interconectado con las demás variables (color de piel, clase social, extranjería) que la atraviesan y la construyen como un sujeto subalterno<sup>4</sup>. Esta situación en la que se ve inmersa la protagonista le lleva a ubicarse en la condición de extranjería como nuevo hábitat que no se acabará con el retorno a su país de origen. Esta condición se fijará a su propia forma de ver el mundo, una huella en su persona, en su biografía.

### ***Hecho migratorio y racialización***

**T**ras la llegada a Estados Unidos la protagonista se ve en un mundo no diseñado para ella, su cuerpo parece ser su carta de presentación ante cualquier instancia. Su color de piel es lo primero que se ve pero también a través de lo cual se le mira. Ese mundo al que llega le impone normas acerca de su físico, un cabello liso, un cuerpo delgado. Incluso desde el ámbito familiar (su tía Uju) le aconsejan esos cambios de físico como manera de “encajar” y no llamar la atención.

Ifemelu confiesa haber tomado conciencia de su negritud al llegar a Estados Unidos, cuando el mundo que la rodea le hace evidente una realidad en la que no había reparado, su color de piel: *Me convertí en negra precisamente cuando llegué a Estados Unidos*. Esta pasaría a constituir una fuente de

diferenciación frente al resto de sujetos, pero también un punto de enunciación desde el cual se posiciona dentro de sus reflexiones. Se reapropia así de su experiencia para explotarla como potencialidad desde la cual reflexionar sobre la sociedad en la que se encuentra y sobre las relaciones sociales en las que se mueve.

De esa sociedad que habita le llegan estímulos que le recuerdan su condición diferencial. Las revistas de maquillaje hablan de mujeres pero no de mujeres como ella, no encuentra consejos de belleza para un cuerpo como el suyo. Ella no encaja en el prototipo de mujeres para el que se piensa la "belleza hegemónica". Su figura, especialmente su color de piel y su cabello quedan relegados al espacio de lo exótico: *"La gama de alisadores era ahora mucho mayor, envases y envases en la sección de «cabello étnico» de la farmacia"* (p. 264). Esta anécdota le lleva a plantear incluso que es en el pelo donde se refleja buena parte del significado de la raza en Estados Unidos: *"¿Soy yo o he ahí la metáfora perfecta de la raza en Estados Unidos? El pelo"* (p. 381).

Su condición "extrajera" no solo se manifiesta por su lugar de procedencia sino por una sociedad no pensada para todo aquello que se salga del canon hegemónico. En un intento por ajustarse a las demandas sociales sobre su propia persona, llega a sufrir graves quemaduras en su cuero cabelludo a causa de las planchas calientes que se aplicaba para conseguir alisar su cabello. Los consejos que le brindaron con el fin de conseguir un empleo habían sido claros:

"Cuando comentó a Ruth lo de la entrevista en Baltimore, esta dijo: – ¿Quieres un consejo? Quítate las trenzas y alísate el pelo. Nadie habla de esos detalles, pero cuentan. Queremos que consigas ese empleo" (p. 284)

"–Ese pelo tan abundante y bonito serviría si fuera a entrevistarme para cantante de coro en un grupo de jazz, pero para esta entrevista necesito ofrecer una imagen profesional, y profesional equivale a lacio, y si fuera rizado, tendría que ser un rizado de mujer blanca, con rizos sueltos o, en el peor de los casos, bucles, pero nunca crespo" (p. 266)

Una necesidad de ajuste que es solicitado con el fin de conseguir esa aceptación externa que en este caso le proporcionaría el acceso a un puesto de trabajo. Pero esa sensación de falta de encaje dentro del marco imaginario de la sociedad de destino no acontece solo en el ámbito laboral, sino que lo vivencia también en otro tipo de relaciones, algo que vivencia acerca de cómo son percibidas sus relaciones de pareja en donde también percibe una mirada sancionatoria<sup>5</sup>:

"Cuando Curt decía: «Esta es mi novia, Ifemelu», la miraban con sorpresa, una sorpresa que algunas de ellas disimulaban y otras no, y en sus semblantes se traslucía la pregunta « ¿Por qué ella?». A Ifemelu la divertía. Había visto antes esa expresión, en los rostros de mujeres blancas, desconocidas en la calle, que la veían cogida de la mano de Curt y al instante esa expresión empañaba sus caras. Era la expresión de quienes afrontaban una gran pérdida tribal" (p. 376)

Se trata pues de una mirada sancionatoria en cuanto que no es concebida esta relación dentro de los marcos normativos<sup>5</sup>. La protagonista toma pues de cada una de estas situaciones cotidianas por las que atraviesa como si fuesen experiencias disruptivas<sup>5</sup> haciendo saltar las normas sociales que soslayadamente persisten en la sociedad en la que se encuentra. A partir de este hecho elabora sus reflexiones sobre su experiencia migrante en Estados Unidos relacionándola en este caso con las condiciones que

atraviesan muchas personas también negras pero de origen norteamericano dentro del propio Estados Unidos, como si esta condición se tratara también de una marca de extranjería a pesar de haber nacido en el territorio.

En esa relación con otras personas también negras pero nacidas en Estados Unidos, los llamados afroamericanos, pone también en evidencia una tensión respecto de la persona negra procedente de África. El negro africano representa la idea de origen, proyectándose sobre ellos una carga de esencialismo y autenticidad. Una proyección existente dentro de la propia población negra estadounidense, pero que al mismo tiempo contrarresta con una proyección de falta de determinadas cualidades que sí tienen ellos, algo que se refleja a la perfección en la obra a raíz de este pasaje cuando Blaine le increpó por no haber ido a una protesta: "Ifemelu percibió en su tono que la acusaba sutilmente no solo de pereza, de falta de fervor y convicción, sino también de africanidad; no mostraba furia suficiente porque era africana, y no afroamericana" (p. 442).

No es solo aquí su color de piel sino el origen con el que se relaciona este color de piel el que le lleva a vivir esta diferenciación. Su condición está también fuera de la racialización de su figura, sino que se encuentra atravesada también por el proceso migratorio que la coloca también en una situación de diferenciación respecto de otros sujetos que viven esa misma racialización. Desde este punto de vista, encarna un sujeto muy particular, atravesado por varias lógicas de exclusión que interseccionan en su figura<sup>3</sup>.

## **Hecho migratorio y clase social**

El peso de la clase social atravesada por el hecho migratorio se vuelve más patente en el caso de Obinze quien proviniendo de una clase media se encuentra en Inglaterra tratando de sobrevivir con documentos prestados para poder acceder a un trabajo. No solo experimenta una exclusión en términos raciales respecto de la población de acogida sino también de compatriotas que llevan más tiempo en destino y han adquirido una nueva posición social. Su suerte cambia a su regreso ya en Nigeria tras ser deportado, pasando poco después a ocupar una posición más que acomodada en donde su estancia en Gran Bretaña se convierte en una anécdota.

Aunque esta vivencia en relación a la clase sea más marcada en el caso de Obinze, también está presente en el caso de Ifemelu en Estados Unidos, quien además reflexiona a propósito de la relación existente entre raza y clase social:

*«A veces en Estados Unidos raza es clase» con el relato del radical cambio de actitud de aquel hombre, y lo acabaría con: «A él no le importaba cuánto dinero tenía yo. En lo que a él se refería yo no encajaba como propietaria de aquella casa regia por mi aspecto. En el discurso público estadounidense a menudo se mete a los "negros" conjuntamente en el mismo saco que a los "blancos pobres". No blancos pobres y negros pobres. Sino blancos pobres y negros. Es muy curioso»." (p. 219)*

Una diferenciación que se manifiesta también en las personas más próximas a Ifemelu, como es su familia al hablarles de Blaine, una de sus parejas también negro:

*"¿Un descendiente de esclavos? —preguntó su padre, al parecer desconcertado. Ifemelu soltó una carcajada.*

*—Papá, aquí ya nadie piensa en esos términos.*

*—Pero ¿por qué un descendiente de esclavos? ¿Es que allí hay una escasez sustancial de nigerianos?" (p. 403)*

Una anécdota curiosa que remite a la condición del sujeto negro dentro de la sociedad y cómo este es "leído" por los demás también en relación a la clase social. Una fuerza tan marcada que incluso se hace notar dentro de la propia población negra.

Dentro de una comparación entre la noción de clase social que se establece en Estados Unidos y en Gran Bretaña, hay una escena que remite a la distinción clara que entronca con la forma en la que se introducen los sujetos en la sociedad: "*A mí me dio la impresión de que en Estados Unidos los negros y los blancos trabajan juntos, pero no juegan juntos, y aquí los negros y los blancos juegan juntos pero no trabajan juntos -observó Emenike*" (p. 354)

**E**n esta distinción la autora condensa el peso de la clase social en la conformación de las relaciones que se establecen en destino. La clase social tiene una clara eminencia diferencial respecto del núcleo social en el que se introducen y la manera en la que son por ende recibidos en la sociedad a la que llegan. La autora ilustra aquí la forma en la se relacionan aquí las distintas variables que interfieren en un sujeto migrante, no tomando ninguna de ellas de forma absoluta sino de forma interrelacionada con las demás.

### ***El retorno***

Los dos retornos que se narran en la obra se producen de forma muy distinta. En el caso de Obinze es fruto de una deportación mientras que en el caso de Ifemelu es por decisión propia tras muchas experiencias cambiantes dentro de Estados Unidos, en donde empieza a sentir que tiene que volver a Nigeria.

Una vez en Nigeria, especialmente en el caso de Ifemelu quien decide volver de forma voluntaria sigue experimentando la sensación de no de “fuera de sitio” que sentía en Estados Unidos. Dice experimentar un cierto punto de autoincomprensión que no desaparece a pesar de que hubiera proyectado una cierta ilusión en que así fuera a su retorno. No obstante éste no le aleja del sentimiento de *extranjería*, es consciente de que esta marca empieza a acompañarle percibiendo la realidad desde un punto de vista distinto. Ya no es de allí ni de aquí.

En Nigeria Ifemelu se junta con otros retornados en donde encuentra algunos puntos en común pero no termina de encajar del todo con todos ellos. Intenta volver a ciertas prácticas confortables como el inicio de un nuevo blog o contactar con Obinze, pero todo ello vuelve a hacer más profunda la sensación de desasosiego.

En el caso de Obinze el retorno tuvo una salida muy fructífera en lo que se refiere a estatus económico. Desde el principio tuvo claro que no volvería a Gran Bretaña en intento de una nueva migración como intentaban muchos otros compatriotas tras ser deportados. Su pasado migratorio le deja una marca muy fuerte hasta el punto de que en momentos previos a su deportación ya sabía que no volvería a intentarlo.

Destaca una de las conversaciones que mantienen los protagonistas al retomar el contacto, donde ponen en común sus percepciones al regreso del proceso migratorio, descubriendo ciertas facetas de su propia sociedad de origen que no conocían, pero en donde no obstante desarrollan un

trabajo reflexivo acerca de su propia condición y su nueva relación con el lugar que siempre fue de origen: *"Quizá siempre haya sido así, y antes nosotros no lo sabíamos, porque no podíamos saberlo. Es como si estuviéramos viendo una Nigeria adulta de la que no sabíamos nada"* (p. 545)

Se condensa en esta frase una gran potencialidad alrededor de la huella que perdura en los sujetos que experimentan un proceso migratorio. Se manifiesta éste como una marca indeleble en los sujetos que les influye en la nueva perspectiva sobre la sociedad a la que retornan, no solo en términos de la realidad que se les presenta ante sus ojos sino también de la forma en la que interpretan los hechos que les suceden a su alrededor. El retorno es pues un retorno físico, pero nunca es un retorno a la casilla de partida íntegramente, la carga biográfica del proceso migratorio queda marcada en los sujetos que pasaron por un proceso migratorio. De la migración no se regresa.

### **Conclusiones**

Ante un contexto de cada vez mayor movilidad mundial<sup>7</sup>, de muy diversos tipos, muchos lugares de partida y muchos lugares de llegada, por distintos periodos de tiempo, con distintas expectativas no siempre cumplidas<sup>8</sup>, el análisis del proceso migratorio atravesado por las distintas variables que la obra destaca muestra la manera en la que desde esta interseccionalidad<sup>3</sup> de las variables se construye la "extrañeza" del sujeto.

El proceso migratorio actuando como un dispositivo muestra aquí el imposible de un retorno al origen, sí en lo relativo



al retorno físico puesto que el sujeto podría volver al país de origen, pero no así pensar en un retorno sin la marca biográfica que entraña un proceso migratorio. La obra recoge de manera muy clara las experiencias que atraviesan a quienes viven un proceso migratorio y con ello también la manera en la que los sujetos pasan por el propio proceso, les marca y quedan marcados ante los demás<sup>9</sup>, mientras se van construyendo en un exterior que ya no es solo físico (en cuanto a su país de origen) sino también en cuando a su propio reconocimiento con los demás y consigo mismo.

El retorno es siempre una posibilidad, una ilusión que como muestra Ifemelu puede resultar un refugio donde volver ante una situación de incomprensión de su vida en el nuevo contexto en el que se encuentra. Pero ello no garantiza que el retorno proporcione el efecto esperado. La obra no en vano se inicia con en la antesala del retorno de Ifemelu a Nigeria, adentrándose con posterioridad en toda la experiencia migratoria, y es que el proceso tiene fecha de inicio, pero no de fin tal y como muestra su sensación de extrañeza una vez vuelve a Lagos. La migración se inscribe así en el transcurso biográfico, se inscribe como proceso que no finaliza con el retorno.

Se trata de una obra fundamental a través de la cual atender al modo en el que el proceso migratorio atraviesa la vida de determinados sujetos y cómo éste actúa sobre ellos, plasmando el devenir de su propia biografía. El hecho migratorio se convierte en una marca dentro de sus experiencias personales más allá de su estancia fuera del país de origen.

## Notas

<sup>1</sup> Ngozi, Chimamanda (2014). *Americanah*, Barcelona: Literatura Random House.

<sup>2</sup> Su autora Chimamanda Ngozi Adichie, es una conocida escritora de origen nigeriano, activista feminista. Ella misma vivió un proceso migratorio cuando a los 19 años se trasladó a EEUU con una beca de estudios por dos años, aunque continuó con posterioridad en el país.

<sup>3</sup> Anzaldúa, Gloria (1999). *Borderlands. La frontera. New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books

<sup>4</sup> Spivak, Gayatri (1998). "¿Puede hablar el subalterno?", en *Orbis Tertius*, Año 3, N° 6, pp. 175-235

<sup>5</sup> Parsons, Talcott (1984). *El sistema social*. Madrid: Alianza

<sup>6</sup> Garfinkel, Harold (2006). *Estudios en etnometodología*. Barcelona: Anthropos.

<sup>7</sup> Blanco, Cristina (2006). *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. Barcelona: Editorial Anthropos.

<sup>8</sup> Sayad, Abdelmalek (2011). *La doble ausencia: de las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.

<sup>9</sup> Goffman, Erving (1986). *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.





# La institución imaginaria y social de la emigración

Javier Diz Casal

Como hecho fáctico ha estado ahí desde el tiempo más pretérito en el que ya se puede hablar de género humano, es entonces cuando el hecho fáctico pasa a revestirse de imaginario y de social y la emigración es ya una institución, comienzan los mitos y leyendas, las significaciones de los destinos, los "El Dorado", las definiciones sobre la condición hierática de los oriundos y su definición orgánica en base a lo foráneo, al otro social que es diferente ya que le impacta una realidad muy particular, la que le confieren las estructuras de una emigración instituida. La emigración como institución imaginaria social posee una fuerte potencia creadora y dotadora de sentido vital. Y la gente se cree las cosas así porque así las siente, tienen que ver con "la libertad relativa del creer", "Yo creo<sup>1</sup> que las cosas son así (porque las imagino)". Lo contrario no es más que la ignorancia de quienes no han sentido tal o cual cosa y por ende creen que no existe. He tenido una gran experiencia sobre la emigración imaginada y como institución imaginaria y social, he investigado y expuesto los resultados y reflexiones en profundidad en otro lugar<sup>2</sup> y también lo estoy haciendo de una manera mucho más desenfadada en otro lugar<sup>3</sup>.

Quiero exponer algunos extractos de las entrevistas recogidas en relación a la conceptualización de la emigración

de riesgo en el norte de Marruecos y en población infantil y juvenil.

En Marruecos, una persona que emigra al uso es considerada una *almuhayir* y la emigración que lleva a cabo *Al hejira*. Mientras que la emigración irregular se conoce como *Al harig*. Un *almuhayir* puede haber emigrado de manera regular como se conoce comúnmente, es decir, con papeles. Pero en el transcurso de su estancia en otro país puede ocurrir y de hecho es muy habitual, que se termine el visado y esos papeles dejen de tener validez. Es entonces cuando se habla de *harragas*, cuando las personas han quemado sus papeles. Ahora bien, la emigración que se realiza no siempre es con los papeles en regla. Existe otra emigración, *harig*, que es la que hace referencia a aquellas personas que emigran sin papeles. Es la emigración de riesgo: en pateras, en balsas hinchables, escondidas en los motores de los barcos, en camiones y coches tratando de cruzar el Tarajal o Beni Ensar para llegar a Ceuta y Melilla respectivamente. La emigración es una institución imaginaria social tal y como es presentada. No es que no exista fuera de la lógica humana o fuera de la sociedad, es que se ha instituido por medio de una serie de estructuras de esquemas de representación en cada lugar y en cada lugar es una cosa.

**E**l contexto que investigué, en una aldea aledaña a la ciudad de Tetuán, estaba formado por niños y chicos en buena medida abandonados. Todos ellos conocían a alguien que les había contado alguna historia sobre la emigración a Europa:

-¿Sabes algo de la emigración (*harig*)?

-Es subir a una patera, una nave y cruzar el Estrecho e ir a España.

En Marruecos, la emigración invoca al Mar y al miedo a ahogarse:

-¿Tú piensas en emigrar (harig)?

-Emigrar (harig) no, no sé nadar así que... (Lo dice riéndose).

-¿Tú qué sabes de la emigración?

-Es un juego de alto riesgo 10% llegarás 90% no.

-¿Por qué piensas eso?

-Conozco personas, uno de la asociación probó cuatro veces y no funcionó.

La emigración, más aun la de riesgo porque se hace de manera desesperada, guarda una gran relación con sentimientos de exclusión en el lugar propio. Arroja una sombra de resentimiento en las personas:

-Explicame entonces que es para ti la emigración.

-Es cuando alguien no tiene a nadie ni familia ni nada, no tiene trabajo y empieza a pensar en ir a Europa... los que piensan en ir a Europa dicen: "Esta tierra (Marruecos) nos odia, no nos da futuro."

Este tipo de ideaciones están muy extendidas. En el caso que interpreté, todos querían irse a diferentes países: España, Francia, Inglaterra, Alemania o EE. UU., eso sí, menos a uno que le daba igual cómo, el resto quería ir con papeles y/o contrato de trabajo. De todos, solamente uno creía que preferiría hacer su vida en Marruecos, su discurso es muy interesante y permite acercarse a la decadencia y emergencia de cierto imaginario social respecto de la emigración:

-Marruecos nunca se desarrollará si toda la gente emigra a Europa.

Finalmente, un extracto del discurso de la misma persona en clave vindicativa que parece rechazar lo establecido en pos de alcanzar ciertos elementos que valora, pero en Marruecos.

-¿Qué piensas de la gente que vive en Europa?

-(Se ríe) Creo que son gente como nosotros. La única diferencia es que ellos tienen dinero por lo demás somos iguales.

-¿A qué te refieres con que ellos tienen dinero?  
-Intento decir que no es que ellos tengan dinero y nosotros no. También en los países europeos hay gente rica y gente pobre. No hay mucha diferencia.  
-Pero, ¿y entonces? Explícame tu idea.  
-No soy como cualquier chico que piensa que ellos tienen más dinero o trabajo. Yo no barajo la idea de ir a Europa a trabajar o algo así. Cualquier cosa que puedo encontrar allí puedo encontrarla aquí.

Esto que puede parecer una simple incongruencia va mucho más allá y es un marcador, a mi juicio, bastante claro de una asunción emergente de la emigración en relación a la consecución de bienestar, desarrollo y progreso. Aunque en muchas ocasiones a algunas personas les puede resultar complejo entender esto, muy en buena medida por su europeidad mental u occidentalidad vital siempre tan occidentalizadora, ese estado por el que la ignorancia histórica hace presas a otras verdades y Europa es situada en el centro de un Mundo, como elemento universal en relación a su cultura o a sus sistemas de estructuras de esquemas, pero se hacen mucho menos procelosas otras asunciones cuando uno se sale de acá y de allá buscando otras cosas y *serendípicamente* se topa con el trabajo de personas como Dussel (mi agradecimiento al compañero Borxa por este descubrimiento). Es decir, no es tan extraño el desprecio de las posturas europeistas al respecto de unas políticas migratorias permeables. En gran medida éstas imploran por amor de Dios a nuestros valores, nuestra cultura, nuestra religión. Es un mismo discurso autárquico cultural en toda su manifestación, impulsado por unas instituciones que silencian, ensucian y pervierten. Un buen ejemplo es la lucha de Goytisolo por revalorizar el mudéjar que también nos forma. La lógica son unas gafas que obligan, no es la primera vez que ruego ser liberado de sus arrebatos ya que me hacen ciego a otras expresiones humanas de la

realidad. Decía en aquel trabajo realizado hace un par de años<sup>1</sup>, lo siguiente:

"La calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de las personas. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud percibida. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida<sup>4</sup>.

Trataremos, con el acercamiento a este tipo de definición, de no caer en teorías de finales de la 2ª Guerra Mundial que priman una macroconcepción de lo que ha de suponer calidad de vida, entendiendo que al hacer referencia a elementos subjetivos, teniendo en cuenta algunos objetivos, no condenamos este apartado teórico a partir de una óptica que encorseta la variedad que en el mundo existe, es decir, huimos del sesgo occidentalista en la medida de nuestras posibilidades, de ello hemos hablado ya en el apartado sobre el asociacionismo en el marco de la cooperación internacional y la ayuda al desarrollo, explicando cómo se ha entendido este desarrollo desde sus primeros comienzos. Queremos alejarnos de esa visión que entiende el desarrollo desde el punto de vista de las sociedades, grupos de personas y personas que se tienen como desarrolladas y potencian esa idea de desarrollo como la falta en el "otro"<sup>5</sup>, la carencia de lo fundamental como externo a ellos y perteneciente a los primeros. No trataremos pues, de erigir nuestro discurso como una ontología de lo que es desarrollo, bienestar o progreso en términos puramente objetivos de comprensión *solipsista* o por medio de una lógica que esté basamentada por los pilares cristiano-greco-latinos como único medio de intelección, en

detrimento de otras maneras de elección de lo que es la calidad de vida. Con esto último que apuntamos, queremos decir que nos alejamos de lo que creemos que no es sino, una reminiscencia de tiempos pasados del pensar filosófico europeo u occidental, esto es, el desarrollo, el bienestar y el progreso en base a la comprensión desde la dicotomía de civilizados y bárbaros como apunta Schuon "los pieles rojas por ejemplo, con su realismo ecológico, eran más inteligentes que los blancos quiméricamente industrialistas, y lo eran, no en la superficie tan sólo, sino en profundidad"<sup>6</sup>. Pretendemos acercarnos a estos conceptos desde la lógica, razonando sobre las ideas y planteamientos en tanto que juicios y porqués de entender el mundo, pero una lógica que no excluya otras formas de lógica como el Nyâyâ de Gótama (2002) o el Mohísmo de Mozi porque entendemos que el pensar humano atiende a lo cultural y que no ver la vasta posibilidad de la comprensión humana hacia los fenómenos en los que se ve inmersa empobrecería el planteamiento que tratamos de exponer."

Merece la pena salirse de acá y de allá, como he dicho, para ver un Mundo enorme e inabarcable en todas sus expresiones culturales y modos de comprensión, infinitas, pero que no han estado exentas de peligro y que todavía lo están. Culturas en peligro de extinción bajo el ardid de lo intercultural y la globalización, pero con una férrea esencia proteccionista, neoliberalista y hegemónica. Todo había sido una lucha de clases desde los comienzos. Decía Foucault<sup>7</sup>:

"Entre un hombre y una mujer, en una familia, entre un maestro y su alumno, entre el que sabe y el que no sabe, pasan relaciones de poder que no son la proyección pura y simple del gran poder del soberano sobre los individuos: son más bien el suelo movedizo y concreto sobre el que ese poder se incardina, las condiciones de posibilidad de su funcionamiento. La familia,



incluso hasta nuestros días, no es el simple reflejo, el prolongamiento del poder del Estado; no es la representante del Estado respecto a los niños, del mismo modo que el macho no es el representante del Estado para la mujer. Para que el Estado funcione como funciona es necesario que haya del hombre a la mujer o del adulto al niño relaciones de dominación bien específicas que tienen su configuración propia y su relativa autonomía"

Creo yo que en los estados se da también una relación similar entre ellos que arrastran consigo todo lo que va dentro. En cierto sentido, todo lo que provenga de ellos estará improntado de esa querencia radical: la organización política forzosa e involuntaria constituida por instituciones burocráticas y administrativas estables que ejerce el monopolio del uso legal de la fuerza física y el poder.

La emigración que he conocido es una emigración cuasi forzosa por cuanto estas personas han sido y son expulsadas hacia los bordes de ese entramado social, desvalorizando su asunción del Mundo y empobreciendo su sentido existencial a base de ayuda colateral. Algo impelido contra la xenofilia o *filoxenia* que, como he dicho, se acerca mucho más a la lucha de clases que a ningún otro principio.

#### **Notas:**

<sup>1</sup> Aquí se encuentra la visión fenomenológica de Baeza ¿qué es lo que hace que determinadas personas y grupos de personas crean una cosa y no otra en relación a una entidad social compleja?

<sup>2</sup> Diz Casal, J. (2017). *Imaginarios sociales de la emigración en una comunidad tutelada de niños, niñas y jóvenes tetuaníes*(Tesis doctoral antropología).

<sup>3</sup> *Un etnógrafo bisoño. Notas desde un centro tetuaní de tutelaje para niños.*

<sup>4</sup> Ardilla, R. (2003). Calidad de vida: Una definición integradora. *Revista latinoamericana de psicología*, 35(2), 161-164.

<sup>5</sup> Jiménez, A. S., Gutiérrez, J. D. & Diz, J. (2014). Infancia, Cultura y Emoción. Un Escenario Internacional de Formación. En Jiménez, A. S., Pantoja, A., Leiva, J. J. y Moreno, E. (Coords). *Infancia en Contextos de Riesgo: XXV Años de la Convención sobre los Derechos del Niño*, 79-96. Editorial GEU. Granada.

<sup>6</sup> Schuon, F. (2002). *Las raíces de la condición humana*. Palma de Mallorca: Editor José J. de la Olañeta.

<sup>7</sup> Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 1992. p. 30





## Comprender la discriminación desde el imaginario migratorio

Felipe Aliaga Sáez

En este ensayo presento algunos elementos para comprender las bases de la discriminación en torno a los migrantes, partiendo del proceso de construcción de un imaginario migratorio, dependiente de una serie de elementos que se le van acoplando.

El imaginario social dentro de sus múltiples propiedades permite dar estabilidad y orientar a la sociedad en un plexo de significados y sentidos sobre aspectos determinados de la realidad, en este sentido, se configurará una matriz propia en torno a las migraciones, que en este caso llamaremos "imaginario migratorio", que incluye diversos aspectos del fenómeno migratorio, desde sus fases (emigración, inmigración, tránsito, retorno, reemigración, etc.); el contexto en donde se van configurando los significados y los medios por los cuales circulan (discursos periodísticos, políticos, cinematográficos, etc.); las prácticas con que se vinculan a los migrantes (trabajos, costumbres, creencias, etc.); las formas en las que son observados o "retratados", así como pensados (desde la competencia, inseguridad, amenaza, diversidad, multiculturalidad, interculturalidad, integración, etc.). La articulación de los diferentes elementos irá generando un croquis, en donde los diferentes significados pueden llegar a generar un sentido común frente

al migrante, el cual si se reafirma en elementos conflictivos puede influir en actitudes y acciones discriminatorias.

De esta forma, el imaginario migratorio estará asociado a una opinión pública, la cual también dependerá del momento socio-histórico, de la contingencia política y económica, los vínculos internacionales, así como las ideologías imperantes. Opinión que puede ser predispuesta por medio de la manipulación de la información, construyendo una opinión pública que reaccione de forma negativa frente al proceso migratorio, dependiendo de los mensajes y de cómo se presenten, se pueden llegar a generar reacciones violentas, xenófobas y/o *aporófobas*. Ya que el imaginario puede ser construido como una transgresión al orden social, o por otro lado puede legitimar una forma determinada sobre la comprensión de las migraciones (innecesarias, molestas, beneficiosas a la diversidad, aporte al desarrollo, etc.). Este proceso es una lucha por la apropiación simbólica de la realidad, en esta pugna se pueden ver involucrados intereses económicos, políticos, sociales y ciudadanos; jugando roles tanto empresarios, funcionarios del gobierno, agencias internacionales, asociaciones de inmigrantes, organizaciones barriales, líderes de opinión, familias, redes de apoyo, movimientos de defensa de derechos humanos, entre otros actores que pueden buscar la reivindicación o el posicionamiento de sus intereses y formas de legitimar sus acciones, ya sea para defender o atacar a los migrantes.

El desplazamiento humano a pesar de que históricamente ha existido, en la modernidad adquiere connotaciones especiales, fundamentalmente por la consolidación de la figura del

Estado-Nación y los procesos de *seguritización* de las fronteras nacionales; la defensa de la soberanía se transforma en un aspecto que alcanza dimensiones extraordinarias con el desarrollo de la vigilancia y el impulso de la industria armamentística.

Es en la modernidad en donde se busca el desarrollo, y con la visión del progreso se impulsa la tecnología y la ciencia, sin embargo, así también se ha generado un aumento de la desigualdad que viene a decantar en procesos de injusticia social de gran envergadura, fruto de la acumulación de la riqueza en pocas manos, el egoísmo, la falta de ética, y la depredación de los recursos naturales, entre otros aspectos que han llevado a que una gran proporción de la población sufra el revés de este proceso, es decir ese desencantamiento que en parte es el culpable de que muchas personas se vean en la obligación de abandonar sus territorios de origen. En este sentido la modernidad afecta los esquemas de seguridad, afectando el orden social y la estabilidad emocional de los sujetos.

El debate sobre migración forzada/voluntaria se reduce a la búsqueda de mejores condiciones de vida, ya sea con diferentes umbrales de expulsión, la diáspora se destaca por ser mayoritariamente por necesidad, en donde las historias de terror y desesperación impactan y sorprenden por sobre las diásporas de la esperanza (cuestión manoseada por los medios de comunicación), ya que las seguridades en el proceso no permiten a los migrantes confiar en que sus vidas mejorarán del todo. En este viaje medio forzado medio voluntario, pero

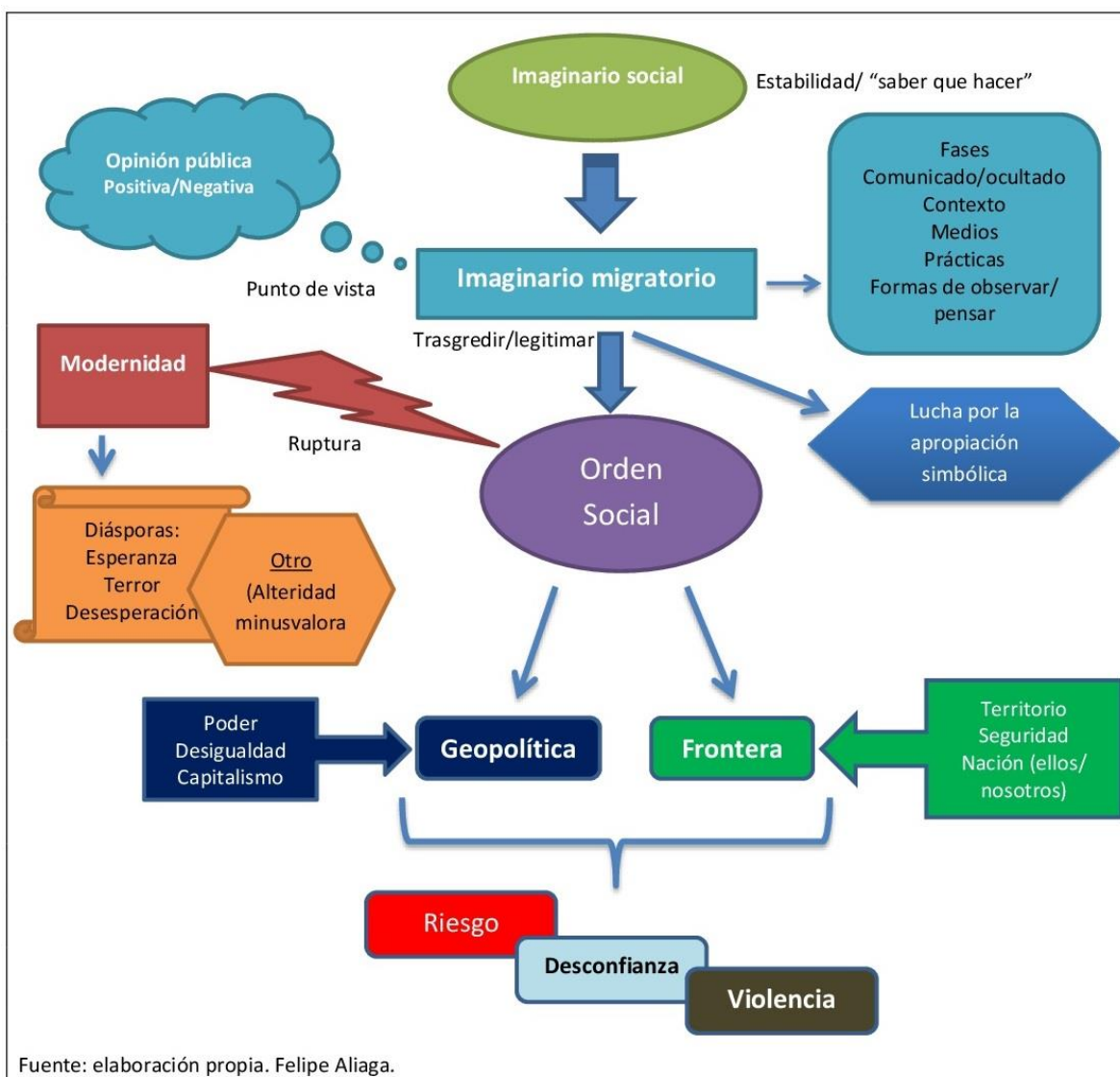
en muchos sentidos doloroso, aun reconociendo el valor de la aventura y del logro alcanzado, este migrante que ha tenido que abandonar su lugar "propio" es visto mayoritariamente como un Otro, diferente al que está desde siempre allí, alguien que no cuenta suficientemente con todas las credenciales que lo harían propio del lugar, es decir un habitante de menor valor, aunque su esfuerzo y trabajo hagan grandes aportes a la sociedad de destino y a su nación de origen. Esta comprensión del esfuerzo y de la dificultad de enfrentar un cambio cultural, social o familiar muchas veces se mantiene en la invisibilidad, así como los logros y los aportes a la economía o a la diversidad cultural salen pocas veces a la luz.

**E**n muchos casos también migran los ricos, ya sea para reinvertir sus capitales, vivir una temporada en otro país, hacer negocios, practicar un deporte, hacer música o algún tipo de actividad artística, sin embargo, la lógica dominante es que las personas migrantes busquen salvar sus vidas y la de sus familiares, tener un apenas un mejor pasar económico. En este sentido los desventajados del capitalismo son aquellos carentes de poder, quienes mayoritariamente se ven enfrentados a la necesidad de la fuga, el escape, y el adiós, pasando de países que no ofrecen garantías a otros que se han cerrado a modo de clubes de privilegiados, y que eligen a sus miembros de forma estratégica, así como también los expulsan cuando ya han superado la cuota. Es una cuestión de cómo el mundo se ha dividido y en donde se ha acumulado más riqueza o donde se ha concentrado un saber adecuado a los intereses del mercado. Hay que tener conciencia clara de que nacer en

alguno de estos territorios desventajados o aventajados es cuestión fortuita.

Es importante agregar que actualmente vivimos en una sociedad, la cual según los sociólogos de la modernidad, está caracterizada por altos niveles de riesgo, desconfianza y violencia. De esta forma, en un esquema de sentido en el cual las personas han sido orientadas a cuidar sus microespacios personales, la noción resaltada de propiedad privada, y la caída a pique de la solidaridad, ha generado que en muchos casos los recursos y bienes materiales se transformen en el eje central de la existencia humana, más allá de la ayuda mutua o del apoyo moral frente al sufrimiento, los inmigrantes nos traen consigo el miedo de la pérdida de seguridad, por lo tanto se puede pensar que hay que evitar que estas personas, se transformen en competencia, traspasen la frontera de lo nuestro.

**E**l siguiente esquema ilustra los diferentes elementos que pueden accionar en torno al imaginario migratorio procesos de discriminación.





# IMAGINACIÓN O BARBARIE

Monográfico: "Migraciones"

## MISCELÁNEA

Pág .

✓ El affaire de la reina Leticia  
Ángel Enrique Carretero Pasín

74

✓ Ötzi: la historia se derrite  
David Casado-Neira

80



## El *affaire* de la reina Leticia

Ángel Enrique Carretero Pasín

Vete tú a saber el porqué, pero las mujeres pertenecientes a la realeza y de extracción plebeya han tenido siempre mucho de brujas en el imaginario colectivo. Diana de Gales sin ir más lejos, aunque, en realidad, siendo históricamente puntillosos no se ha salvado ninguna. Ayudado por el soporte brindado por las tecnologías de la información, el gesto de manifiesta muestra de desavenencia familiar protagonizado por Leticia en un reciente acto protocolario en el cual participaban los miembros de la monarquía ha recorrido el planeta. Es obvio que la escena ha sido intencionadamente sobredimensionada como mercancía mediática. La gente ha tenido tema de qué conversar durante unos breves días, antes de pasar a uno nuevo -también éste lógicamente fugaz-, cumpliendo con el requisito de inmediatez de las agendas mediáticas.

Buena parte del discurso crítico lleva décadas, cuando no siglos, empecinado en mostrarnos machaconamente que la generalizada atención prestada por el pueblo a acontecimientos de esta índole obedece a una falsificada evasión de sus miserias cotidianas. Sin embargo, ojalá el examen explicativo fuese así de sencillo. Ha sido y sigue siendo una reiterada interrogación de los intelectuales de la *gauche* el descifrar por qué demonios a la gente le preocupa más los avatares del equipo de fútbol de sus amores que una

vuelta de tuerca más en sus condiciones laborales. El recurso a categorías tales como ideología, alienación u otras de similar pelaje teórico ha evidenciado notoriamente su esterilidad en este aspecto. Como tales categorías, al final parecieran existir solo en la mente -alienada o no- de los intelectuales díscolos que no en la de la gente. Por otra parte, en su fuero interno ya nadie asume la credibilidad de la cantinela de que haya que sacar a nadie de caverna alguna, si es que a alguien se le paso en algún momento por la cabeza la verosimilitud y facticidad de tamaña empresa. Que la gente siga con un mayor interés lo acaecido en el *affaire* Leticia que, por ejemplo, una reforma laboral en la que vería devaluadas sus condiciones de vida no debiera decir nada en sí mismo peyorativo de la gente, salvo que quien por esto se dejase arrastrar no entendiera que ambos seguimientos no tienen por qué ser obligadamente disonantes y, a la postre, desconociese el inextirpable ingrediente afectivo y pasional sobre el que descansa lo social.

Realmente quienes en sus análisis infravaloraran este ingrediente obviarían que la atracción popular en torno a legendarios cuentos de príncipes y princesas, reyes y reinas, ha tenido un fuerte calado en cualquier modelo social a lo largo de la historia. Habría que despejar la incógnita acerca de si las niñas quieren ser, aunque de otro modo, princesas. El éxito de la prensa rosa consiste en ofrecer un producto que sacia una demanda antropológica perseverante en el devenir de las sociedades y que, por muchos esfuerzos que se hiciesen, difícilmente pudiera ser anulable. ¿A qué obedece este fenómeno? De entrada, apuntaríamos tres factores. Por una parte, el pueblo encuentra, para su reconforte, que las

miserias familiares son patrimonio de todas las clases sociales y no algo exclusivamente suyo. Por otra parte, el acontecimiento despierta una socialidad fluida circulante por el cotilleo más cotidiano y no fijada de antemano por las agendas institucionales. Por último, la esfera de los sentimientos, en tantas ocasiones denostada y reprimida, pasa ahora a un primer plano en esta socialidad, quedando transitoriamente aparcada la competencia delegada en la razón como guía de conducta pedagógico-moral.

Con todo, la ya de por sí deteriorada imagen de la realeza en la percepción de la opinión pública, especialmente en la de la tercera edad, ha sido aún más mancillada. Las abuelas pueden "salir a tomar la calle" por un motivo, cualquiera que éste fuese, fuente de su preocupación. Pero por encima de todo se haya un honor familiar que debe ser preservado y trabajado en los entresijos íntimos de la institución. Las encuestas insisten en que, aún en el s. XXI, la institución familiar, a sabiendas de la inherente conflictividad interna en ella atesorada -y de la cual los psicoanalistas y programas televisivos han sacado buen provecho-, sigue siendo el pilar más firme de nuestra sociedad, aquello que más confianza provoca y con lo que menos se juega. De manera que, a fin de cuentas, quien no se sienta dañado por la irreverencia en la actitud de Leticia hacia Sofía es que realmente carece de humanidad, tocándose una tecla sentimental auténticamente singular en términos sociológicos.

Que además, para más inri, una mujer ose violentar los códigos sagrados de la institución familiar es infinitamente menos perdonable a que lo hiciera un hombre, a quien, todavía

hoy en día, se le disculpan estas lindezas como inmaduros crónicos que en este aspecto son concebidos. Sin duda, el mayúsculo rechazo al gesto de Leticia, de partida y sin un conocimiento a fondo de las reglas del protocolo ocasional, apuntala la legitimación de unos valores conservadores gobernantes en la institución familiar. Se trata del, a veces minusvalorado, poder de la mujer como guardiana de los resortes socializadores en el dominio de la familia. Una mujer que se salte este papel sagrado, el de santa, solo puede ser éticamente etiquetada como una lercha, o, en su radicalidad, como una prostituta. Hace no demasiado tiempo en el seno de las clases populares las expectativas de rol del hombre se fijaban al trabajo y las de la mujer a la limpieza del hogar. Limpieza vista no únicamente en términos físicos, sino, especialmente, con el sobreañadido de connotaciones morales. Los tiempos han cambiado, y ahora las expectativas sociales de rol de la mujer se han desplazado hacia el trabajo, sin que, a resultas de ello, los hombres hubieran mayoritariamente mejorado su relación con la limpieza física, y no sabemos si con la moral.

No obstante, sería corto de miras plantear la lectura de este asunto como un simple alegato de feminismo amarillista en favor de Leticia y en contra de Sofía, viciado por el sabor de una disputa nacida de un normal desencuentro generacional. Es algo más profundo. Lo que aquí se evidencia es una puesta en juego y liberación de una pasional reprimenda moral en manos del pueblo en torno a quien viole aquello todavía -¿quién lo diría?- más sagrado. En efecto, el percance sucedió en la familia real, pero bien pudiera haber sucedido en cualquier familia. Por esta razón la imprevisible

escena provocada por Leticia resulta tan alarmantemente preocupante para algunos y algunas. Se piensa, aunque no se suele declarar públicamente, que solo alguien con un etiquetaje imaginario equivalente al de una bruja -la antítesis de una santa- podría ocasionar un tal desperfecto. En otra hora no cabe duda de que su comportamiento sería motivo de escarnio público, encierro en un convento, dictamen de locura o condena en la hoguera.

Es curioso apreciar como todavía persiste un imaginario, de origen retrospectivamente cuando menos bíblico, de la mujer asociado a una diabólica maldad en la medida en que ella infrinja las expectativas de comportamiento que la sociedad cifra sobre su rol. La mujer víbora, la mujer fatal, la mujer que se sale de la línea recta y arrastra al hombre hacia su trágica perdición, resulta un arquetipo superviviente sólidamente enquistado en la conciencia colectiva y resistente a las transformaciones morales empujadas por la modernidad. Es lógico, por otra parte, dada la responsabilidad central que, todavía a día de hoy, a ella se le asigna en la gestión de los procesos de socialización en una normatividad social e insertos en espacios en los que la sobrecarga afectiva está per se incluida. En un tal cometido, el nuevo rol de la mujer se ha obstinado en desmarcarse de la tradición, procurando liberarse de ataduras disciplinantes de su identidad.

Con todo, nadie se libra de que, de manera inesperada, puedan aparecer escenarios situacionales marcados por unas expectativas de rol inciertas. Éstos son propiciados por el hecho de que ciertos actores sociales se ven enrevesadamente

implicados en perspectivas diferenciadas o contradictorias en torno a la lectura de las orientaciones socializadoras coyunturalmente más ajustadas y pertinentes. Para nuestra sorpresa, en este caldo de cultivo circunstancial, unos sectores sociales más amplios de lo que, aparentemente, pudiera presumirse han reavivado el imaginario de la mujer pérfida. Al margen de que Leticia lo sea o no. Algo, claro está, irrelevante.





## Ötzi: la historia se derrite

David Casado-Neira

En Bolzano, antes de visitar la mejor heladería de Italia -según se dice-, entro en el Museo Arqueológico del Alto Adige. Un museo dedicado casi exclusivamente a Ötzi<sup>1</sup>, la momificación de un hombre encontrado en un paso alpino entre Austria e Italia, o entre el Tirol septentrional y Tirol el meridional. Ötzi es un nombre inventado para poder dotar de cierta identidad a un desconocido. Encontrado en el Valle de Ötz su nuevo nombre no deja de ser un gentilicio, un nombre ligado a un territorio, a sus orígenes. Y un nombre simpático, cercano para una momia arrugada, reseca y ennegrecida como un cuero curtido a la intemperie. Hecha para ser popular. Un cadáver apto para el deleite del público, casi más peluche que testimonio de una muerte violenta y de la implacabilidad del clima alpino.

Me acerco a la ventana que permite verlo en la cámara frigorífica que lo guarda. Acciono el elevador que me hace ganar algo de perspectiva sobre él. Ötzi me atrapa, me fascina la posibilidad de poder escudriñar cada una de sus heridas, tatuajes y pelos, a la vez que me incomoda mi voguerismo. Un hombre muerto yace ante mí. Pienso en el intenso silencio de la cumbre -viento, nieve, hielo, lluvia, insectos y pájaros- cerca de donde ha sido encontrado después de más de 5300 años sepultado por la nieve.



Ötzi se ha convertido en la imagen iconográfica de la identidad tirolesa. Un aguerrido montañés que, dotado de lo que hoy nos puede parecer básico, es asesinado mientras intenta cruzar de un lado del Tirol a otro, un ejemplo prehistórico de lo que une y transita ese antiguo condado del Imperio Austrohúngaro, hoy repartido entre dos países por uno de esos tratados (el de Saint-Germain-en-Laye, 1918) por el que se ajustan las cuentas después de las guerras. Bueno, quizás hace más de cinco mil años tampoco existía el Condado Principesco de Tirol. Un montañés asesinado en uno de sus viajes entre valles, que en las zonas de montaña equivale casi a diferentes países. Su vida es el ejemplo de la odisea de la supervivencia alpina.

No sabemos quién es Ötzi, además del relato heroico que se ha ido construyendo a su alrededor, las aportaciones forenses nos dan datos muy concretos sobre su equipamiento, alimentación, aspecto (hay una reconstrucción en tamaño natural), enfermedades, lo que le ocasionó la muerte (una herida de punta de flecha, cortes y golpes) y cómo se ha podido conservar en los hielos hasta 1991. Pero su historia es una especulación basada en no pocos datos científicos, que darían armazón a un enfrentamiento en una incursión de caza. Pero ¿fue Ötzi un ejemplar cazador, o un desterrado, un criminal ajusticiado, un intruso, un comerciante? Tal vez haya sido víctima de una pelea por un recurso escaso -el alimento-, objeto de alguna forma de justicia, o repelido por su mera condición de forastero.

Ötzi es el mito de lo tirolés que se irá agrietando a medida que se vayan conociendo más detalles de sus restos, pero no hay peligro, comparte material genético con actuales habitantes de Tirol, pero también con alemanes del sur, corsos y sardos, también lo tiene Neanderthal<sup>2</sup>.

Ötzi no es el hombre que podemos ver a través del cristal blindado, ese es otro, uno que ha vivido una vida, incluso ni heroica, ni empatizable. Ötzi somos quienes visitamos el museo y quienes lo custodian e investigan. Ötzi son los libros sobre la vida en la Edad del Cobre en Tirol, los imanes para la nevera y la película<sup>3</sup>. Ötzi es el gentilicio de alguien que no es originario del Valle de Ötz.

Y no puedo dejar de pensar en ese hombre, que ha estado atrapado en el hielo y ahora está en una cámara frigorífica en esa pose imposible con su brazo cruzado por la herida del hombro. -Necroturismo-. En cómo uno se muere desangrado en el suelo, ajeno a los mitos alpinos y a los relatos de la identidad, a los conflictos entre las autoridades italianas y austriacas sobre la propiedad del cadáver. -Necroidentidades- Otros muertos son dejados allí en dónde la naturaleza también ejerce toda su crudeza (desiertos, mares y selvas), y exime al estado de su capacidad civilizatoria, en los límites geográficos del poder, donde campa el ciclo imparable de biodegradación.

Salgo del museo, el escenario de ese gran relato y el calor estival me abofetea. El maestro heladero es del muy sur de Italia, siciliano, de la otra gran isla del Tirreno que faltaba en esta historia. El helado de dátil con jengibre es

inenarrable, gotea en mi mano. No, es mi saliva, con todo mi material genético.

### **Notas**

1. <http://www.iceman.it/en/the-iceman/>
2. <https://en.wikipedia.org/wiki/Ötzi>
3. F. Randau (dir.), *Der Man aus dem Eis / Iceman* (película), Alemania, 2017.



# IMAGINACIÓN O BARBARIE

Monográfico: "Migraciones"

RESEÑAS	Pág.
✓ Tijoux Merino, María Emilia (2016). Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración Aline Bravo	85
✓ Luis Roca Jusmet: Ejercicios espirituales para materialistas. El diálogo(im)posible entre Pierre Hadot y Michel Foucault Francisco Javier Gallego Dueñas	95

**Tijoux Merino, María Emilia (2016).  
*Racismo en Chile. La piel como marca  
de la inmigración.***

**Editora Universitaria. Santiago de Chile.**

**ISBN: 978-956-11-2502-5**

**Aline Bravo**



**D**e pronto en Chile, el racismo y la raza se han instalado en la agenda política y social, como si fuesen fenómenos nuevos experimentados a raíz de la globalización. Sin embargo, existe una larga línea de investigación que da cuenta de cómo ambos elementos tienen su origen en la época colonial.

El libro editado en el año 2016 por María Emilia Tijoux, surge del seminario "Racismo en Chile. La piel como marca de inmigración", que reunió a académicos, funcionarios de Estado y organizaciones de migrantes. En la publicación, 18 autores analizan desde distintas aristas -históricas, sociológicas, políticas y antropológica- el fenómeno del racismo en el país.

Entonces, cabe preguntarse, ¿qué es el racismo? Alejandro Campos García (2012) ha hecho una distinción entre *racialización*, *racialismo* y *racismo*, que se ha vuelto clave en el último tiempo. El nivel más general es el de *racialismo*, que refiere a la afirmación de que existen

distintas razas; luego, la *racialización* es el proceso en que un individuo es comprendido como parte de un grupo a partir de sus características fenotípicas, que darían paso a entender características compartidas también en el plano cultural. Por su parte, el *racismo* -que será nuestro concepto central- implica el establecimiento de una jerarquía entre las razas, "una organización de acuerdo a una gradualidad de cualidades (morales, intelectuales, civilizatorias, psicológicas, biológicas)" (Campos, 2012: 8). Los tres conceptos se encuentran entrelazados, pero operan en distintos niveles y dan cuenta de distintas perspectivas. Por ejemplo, una política pública de reconocimiento de la afrodescendencia puede ser *racialista* en tanto se funda en la afirmación de la existencia de las "razas", estaría desarrollando una *racialización* si la adscripción como afrodescendiente se funda en el fenotipo de cada persona -es decir, su aspecto lo hace parte de un grupo-. Desgraciadamente, en cuanto al racismo, muchas políticas públicas en América y en el mundo, sobre todo las políticas de tipo migratorio, tienen una raíz racista que no se compensa con las políticas de reconocimiento de la afrodescendencia -ni de cualquier otro grupo comprendido como "raza"-.

## **2. CAPÍTULOS**

A continuación, se presenta una síntesis y un análisis de los cuatro capítulos del libro, que desde distintas aristas revisan el racismo en Chile.

### **2.1. La presencia del racismo en Chile: el regreso de la "raza" e inmigración como problema**

Este capítulo comienza con un artículo de Celia Cussen que problematiza el proceso colonial en Chile, la importancia de la esclavitud en la colonización española en el continente, y la presencia del *racismo* en el proceso de construcción del Estado-nación chileno. A pesar de que se omita la negritud en la historia oficial del país, en el siglo XVII la población negra en Santiago era de entre un 20 y un 25% del total de la ciudad (Zúñiga, 2000, en Cussen, 2016). Tanto el mestizaje como la idea liberal de una "raza chilena", en el discurso de construcción del Estado-nación chileno, llevaron a que las huellas de la herencia africana fuesen borradas, difuminándose en la plebe y las futuras clases populares.

Luego, en el artículo de Josefina Correa, encontramos dos rupturas epistemológicas que diagnostica como ausentes en los estudios sobre inmigración en Chile: la primera es comprender a la inmigración como "problema", sin considerar que son los elementos socio-históricos los que la construyen como tal; y, en segundo lugar, la utilización del concepto de racismo como sinónimo de xenofobia o discriminación, con lo que se especifica su construcción histórica y pierde su especificidad como categoría de análisis (Correa, 2016: 38). Entonces, al problematizar el rol del racismo en la construcción de la nación chilena, la autora propone el concepto de *racismo cotidiano* como herramienta conceptual, que alude a una dimensión latente en que el fenómeno sigue operando.

En el texto de Iván Trujillo y María Emilia Tijoux, "Racialización, ficción, animalización", dialoga la *etnicidad ficticia* propuesta por Etienne Balibar (1991) con la propuesta analítica planteada por Derrida en el Seminario "La

*bestia y el soberano*" (2003). Mediante la revisión de sucesivos momentos históricos de la construcción del Estado-nación chileno, los autores identifican que tanto el indigenismo como la negritud no escapan de la animalización de las "razas", que sostiene la construcción de las fronteras soberanas y la violencia con que se ejerce su legitimación.

En el artículo de Carolina Stefoni, se relaciona la racialización del migrante con su inserción en trabajos terciarizados y precarios. Además de la "raza", la autora incluye el concepto de *extranjería* como categoría política, que de forma binaria alude a lo no-nacional, al *nosotros* versus *los otros*. En base a una investigación empírica, desarrollada en el sector laboral de la construcción, se ejemplifican dinámicas propias de ese espacio, cuyas interacciones se fundan en la superposición de "raza" y *extranjería*.

El presente capítulo da un panorama general de distintos abordajes teóricos y posiciones epistemológicas que se hace necesario utilizar como claves analíticas al momento de realizar estudios sobre la inmigración y el racismo en Chile. En primer lugar, recordar que existe una tradición histórica colonial de jerarquización "racial", que la construcción del Estado-nación se funda en esas jerarquías con la legitimación de lo nacional como oposición a lo foráneo; por otra parte, que las prácticas actuales de racismo, racialización y racismo cotidiano, son expresiones de dichas construcciones sociales.

## **2.2. Inmigrantes en Chile: los derechos en disputa**



El primer artículo de este capítulo nos introduce en las normas de derecho internacional que involucran y que se pueden invocar ante situaciones de racismo. Su autora, Lorena Fries, nos habla sobre la importancia de la prohibición de discriminación por razones de raza, etnia o nacionalidad, que forma parte de los principios de tipo *ius cogens* (norma imperativa de derecho). También da cuenta de los tratados internacionales vigentes, su aplicabilidad, y las sugerencias que ha hecho el Instituto Nacional de Derechos Humanos en estas materias.

Entre los grandes elementos a destacar de este libro, está la incorporación de los actores sociales y políticos que son objeto de esta discusión: los propios migrantes. Desde el Movimiento Acción Migrante (MAM), Fabiola Morales narra la experiencia de ser migrante en Chile y la experiencia del MAM como organización que lucha por la verdadera inclusión del extranjero en la sociedad chilena. Para lograr esta inclusión, uno de los elementos fundamentales es la existencia de un marco legal con enfoque de derechos humanos, que permita al migrante participar con un rol activo en la elaboración y aplicación de cualquier política pública que le involucre.

El tercer artículo fue escrito por Rodrigo Sandoval, quien desempeñara el cargo de Jefe Nacional del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior entre los años 2014 y 2017. Presenta la ley migratoria vigente, el Decreto Ley 1094, con su enfoque securitario, para luego analizar la pobreza multidimensional de la población migrante según las variables que componen el índice.

En el cuarto artículo de este capítulo, Juan Pablo Gutiérrez introduce el concepto de *violencia etnorracial* para referirse a formas de violencia, muchas de tipo simbólico, que tienen su sustento en el racismo. En específico, el autor analiza violencias ejercidas en Santiago de Chile hacia inmigrantes negros, revisando el *racismo de Estado* y la *seguridad ciudadana* como elementos que perpetúan y fomentan estas prácticas.

Este capítulo permite revisar cómo los marcos institucionales y el racismo de Estado construyen un escenario en que los migrantes deben insertarse en la sociedad chilena bajo condiciones de desigualdad y exclusión, puesto que la ley migratoria no se condice con los estándares internacionales a los que el país se ha comprometido, tampoco responde a los flujos migratorios actuales ni a las necesidades de quienes migran.

### **2.3. Espacios de vida inmigrante y fronteras de racismo**

Este capítulo comienza con un estudio de caso hecho por Camilo Arriagada Luco, que analiza experiencias exitosas de inserción de migrantes en emprendimientos comerciales de las ciudades de Iquique, Valparaíso y Santiago. Se seleccionó una muestra de barrios comerciales importantes en cada ciudad, en que se identificaban *minorías visibles* que se habían insertado laboralmente ahí. El autor problematiza ciertas variables que inciden en la inserción de los/as migrantes: las variantes regionales, el género, la sociabilidad, las segmentaciones sociales y urbanas.

Siguiendo con el enfoque territorial, Pamela Zapata-Sepúlveda expone las experiencias migratorias y de refugio de

colombianas y colombianos en la ciudad de Arica. Aquí conviven dos particularidades: por un lado, la frontera de Chacalluta como símbolo e hito geográfico y, por otro lado, la particularidad cultural e histórica de la migración colombiana. La autora expone una investigación sobre la representación de los/as inmigrantes de Arica en los medios de comunicación, y otra investigación acerca de los traumas de persecución política en mujeres colombianas.

En Santiago, la población Los Nogales ha sido uno de los territorios mayormente poblados por inmigrantes durante la última década. Esteban Jiménez estudia la presencia de migración "negra" en el lugar, con la hipótesis de que el espacio se conforma como un *gueto*, a raíz de la segregación socio-residencial que existe en la ciudad, que permite que la población "negra" e inmigrante se asiente en este espacio donde están presentes las clases más bajas.

La autora Claudia Carrillo se toma de un anclaje histórico de la construcción de la nación chilena y sus distintos aparatos, para dar cuenta de cómo el trabajo y la escuela reproducen las desigualdades heredadas. Las hijas y los hijos de migrantes se insertan en el sistema educativo bajo el falso modelo de la igualdad de oportunidades, que puede expresarse en barreras de desigualdad intergeneracional difíciles de romper.

En este capítulo vemos la extranjería y la negritud como variables insertas en la dimensión espacial. Las fronteras, los barrios comerciales, los barrios residenciales y la escuela, funcionan como lugares de inserción de los migrantes al Chile contemporáneo, sin embargo, dicha inserción estará cargada de desigualdad y jerarquización racial.

## 2.4. Imaginarios culturales del racismo: construcciones y publicaciones de la negritud

El primer artículo, de Simón Palominos, revisa la construcción racista de las identidades nacionales en distintas etapas históricas, correspondientes a diversas posiciones epistemológicas acerca de los otros. Luego, el autor analiza las políticas culturales chilenas como construcción de bases institucionales en que primero se invisibiliza la raza y luego se toma una perspectiva multicultural -con todo el cuestionamiento que esta posición conlleva respecto a la real integración de los grupos-.

La cuestión de la negritud es revisada por Inés Molina, con énfasis en el rol de la corporalidad, la piel, la distinción entre el *cuerpo negro* y *lo negro*. La oposición binaria blanco/negro recarga lo negro de distintas cualidades valorativas en su dimensión estética y simbólica, que la autora analiza en algunas fotografías que deambulan entre lo artístico, lo histórico y lo antropológico.

En el tercer artículo, Jorge Pavez analiza dos fenómenos imbricados, que son el *racismo de clase* y *racismo de género*. Revisa el lugar que estos elementos ocupan en la ideología chilena, como un orden sexual, de clase y de género, en que a la mujer negra se le asigna un rol subordinado -sexual y laboralmente- que al mismo tiempo incomoda por la sola condición de la negritud.

Luego, el artículo de Camila Belliard se basa en una investigación empírica sobre la significación que adquieren los y las *inmigrantes afrocaribeños* en su interacción con la población chilena. Los relatos chilenos dan cuenta de una

exotización sexualizada y una estigmatización racializada del cuerpo afrocaribeño, entre otros elementos que reflejan la identidad chilena racializada negativa.

Al término del capítulo se incluye una sección con fragmentos de poesía de Johan Mijaíl, escritor, periodista y *performer* dominicano. Ésta trata sobre las sexualidades, las identidades, el Caribe y la migración.

El capítulo presenta la dimensión simbólica y estética del racismo, que sigue perpetuando las jerarquías y cargas valorativas hacia el *otro*, distinto de un *mismo* blanco/nacional. La sexualización de los cuerpos nos hace retornar a la discusión sobre la animalización que subyace al racialismo, y también sobre la racialización que se activa con la mirada hacia lo distinto.

## **2.5. Para reflexionar**

Al final del libro se presentan Recomendaciones de Políticas Públicas contra el Racismo en Chile, para los siguientes ámbitos de intervención pública: Ciudadanía y jurisprudencia; Trabajo; Cultura; Salud; Género; Urbanismo y territorialidad; y Educación.

En todos los ámbitos, los colectivos migrantes y las asociaciones pro-migrantes tienen claramente identificadas las problemáticas presentes y sus posibles soluciones desde el aparato Estatal. Una de las principales conclusiones, tras leer cada artículo y capítulo, es que el Estado tiene un rol central en la promoción o rechazo del racismo en todas sus formas.

La historia colonial sentó las bases de un sistema jerárquico binario que confluye en una interseccionalidad;

es decir, no es sólo la oposición racial, sino también de clase, de género, de etnia. Por ello, en la construcción de políticas públicas es necesario tener en cuenta que todos esos aspectos pueden coincidir y dificultar aún más la inserción exitosa de la población migrante.

### **Referencias bibliográficas**

- Balibar, E. & Wallerstein, I. (1991). *Raza, nación y clase*. Madrid: IEPALA.
- Campos, A. (2012). Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario. *Universidad de la Habana*, (273), 184-199.
- Correa, J. (2016). "La inmigración como «problema» o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la nación". En M. E. Tijoux (ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago: Editorial Universitaria (35-47).
- Cussen, C. (2016). "Raza y calidad de vida en el Reino de Chile. Antecedentes coloniales de la discriminación". En M. E. Tijoux (ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago: Editorial Universitaria (21-34).
- Derrida, J. (2010). *Seminario La bestia y el soberano*. Buenos Aires: Manantial.
- Tijoux, M. E. (ed.) (2016). *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago: Editorial Universitaria.

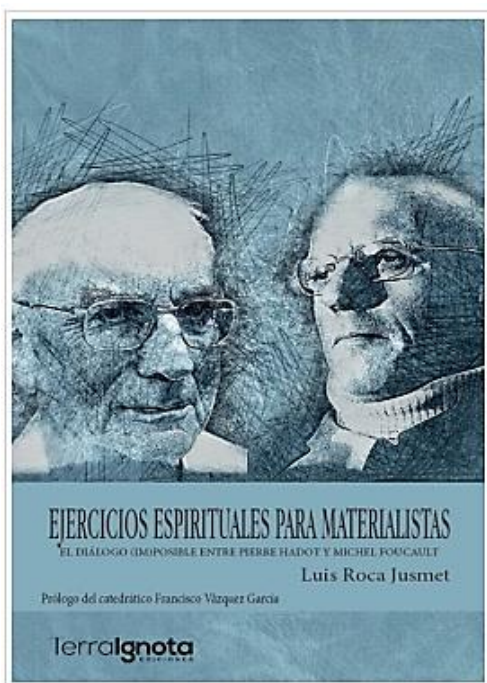


# **Luis Roca Jusmet: *Ejercicios espirituales para materialistas. El diálogo (im)posible entre Pierre Hadot y Michel Foucault***

**Terra Ignota Ediciones. Barcelona. 2017**

**ISBN-10: 8494695576**

**Francisco Javier Gallego Dueñas**



Rechazaba Sócrates la escritura, ese *pharmakos* de la memoria, porque parecía propiciar un diálogo con los muertos. Un falso diálogo porque éstos no pueden replicar. Luis Roca Jusmet intenta aquí una vuelta de tuerca más. La idea de enfrentar a estos dos pensadores es todo un acierto en la medida en la que comparten una visión de la práctica filosófica muy afín, por mucho que sus planteamientos filosóficos, políticos y vitales difieran sustancialmente. Ambos defienden la actitud del filósofo como una práctica, más que como un conjunto dogmático, cerrado, coherente y estructurado. La filosofía como un arte de vida y no como un discurso es lo que Hadot (re)descubre en la filosofía grecolatina. Los escritos que nos han legado, por ejemplo, Marco Aurelio, no son sino anotaciones (*hypomnemata*) para hacer vivir la vida, como instrucciones para la

práctica, en lugar de un manual filosófico parecido a lo que estamos acostumbrados a ver ahora.

Se enfrentan una erudición extensísima en Hadot con un olfato finísimo en Foucault. Ambos pertenecen al ámbito académico y comparten una posición algo *outsider*. Luis Roca Jusmet también los conecta con la tradición de meditación oriental y la práctica de artes marciales. Comienza situándolos en su contexto, recalcando los puntos de contacto, en sintonía con el importante estudio de Moreno Pestaña (*Convirtiéndose en Foucault*). En el capítulo primero se presentan sucintamente las biografías paralelas y las conexiones entre ambos. Parten de tradiciones filosóficas distintas, la escolástica, para Hadot; Hyppolite, Blanchot, Bataille, Canguihem para Foucault. Ambos Nietzsche y Heidegger (la vida como obra de arte, como técnica). Cuando Foucault empieza a abandonar su concepción de sujeto "únicamente como el efecto de unas relaciones de poder y de unos campos del saber" (p. 33) es cuando empieza a interesarse por Hadot. En ese proyecto, los filósofos son destrozados por Foucault para usarlos como herramientas. Da igual el objetivo y el sentido global de la filosofía de éstos. Utiliza la genealogía, que huye de la sistematización, es heterogénea, pretendiendo interpelar al pasado desde el presente, lo que disgusta, no sólo a Hadot, también a muchos historiadores. Hadot, por el contrario, da una importancia extrema a encontrar el sentido originario de las palabras de los filósofos y rechaza la tendencia a entender a los filósofos como si fueran escritos actuales (Ej. *El velo de Isis*). Pierre Hadot es un filólogo y pretende mantener la



fidelidad al autor. Hadot es un sabio, Foucault, un crítico, un guerrero.

En el capítulo segundo se da un repaso a la filosofía de Hadot. Lo que aprende y enseña Hadot es "no se trata de decir cómo pensar bien, sino de enseñar a pensar bien a través de los propios razonamientos" (p. 51). La filosofía como conversión que, como demuestra, no es un concepto religioso, sino filosófico. Se trata de aprender a vivir, mediante la meditación, la autodisciplina, aprender a mirar. Una disciplina del juicio, el deseo y la acción, que aprende de Marco Aurelio. La idea, un poco de Freud sobre Miguel Ángel, dejar que del mármol salga la estatua. Ahora, se lamenta Hadot, no hay filósofos, hay profesores de filosofía.

En el tercer capítulo se da un repaso a la última parte del pensamiento de Foucault, después del cuestionamiento del sujeto y del marxismo, a través de los caminos abiertos con el concepto de biopolítica y cuidado de sí. Ahora pretende la práctica de la libertad, y se enfrenta a la desconfianza hacia los placeres -en especial, los sexuales-, y del cuerpo de principios del cristianismo, cuando este acaba siendo relacionado con decir la verdad sobre uno mismo. El ocuparse de uno mismo aparecerá como algo inmoral en los primeros tiempos del cristianismo (p. 79). Foucault se pregunta: "¿Qué es ser libre? Ser libre significa no ser esclavo ni de uno mismo ni de los otros" (p. 81) y, en general, "emancipación quiere decir que todos y cada cual podemos vivir como queremos, mientras respetemos la libertad del otro" (p. 144). Hay que entrenarse en la *askesis* (del cuerpo y la mente); la vista desde lo alto, el análisis de las representaciones, el

autoexamen, controlar las representaciones mentales. Los ejercicios espirituales o tecnologías del yo serían: lectura, escritura (cuaderno de notas, o *hypomnemata*), examen de conciencia, vivir el presente y contemplarían también ejercicios corporales y visión global. Muy importante es la *parrêsia*, esto es, la libertad de palabra y la *praemeditatio malorum* -ponerse en lo peor-. Y el *chikung*, o ejercicios de respiración. Foucault no busca aislarse (que recordamos es lo que diferenciaba para Weber la ascesis oriental de la calvinista), sino establecer una buena relación con el otro, a través del gobierno de nosotros mismos. Foucault piensa la democracia como un juego individual, no como una experiencia colectiva. Hadot es más moral. Gobernarse a sí mismo, esa enseñanza de las escuelas helenísticas sirve a Foucault para dar una alternativa -terrenal y corporal- al gobierno del Estado y sus instituciones.

La tercera dedica al diálogo (im)posible entre ambos a pesar de ver en la filosofía antigua no un discurso, sino una forma de vida, una terapéutica. Sin embargo, hay desacuerdos en la metodología. Foucault, muy caótico. Hadot es muy meticuloso y considera que Foucault se equivoca cuando quiere ver en la filosofía antigua "una forma de subjetividad, una propuesta de *estética de la existencia* y una *ética del placer*" (p. 102). Piensa que es anacrónica esa pretensión. En este sentido, Hadot es neoplatónico y pitagórico, aspirando al *sentimiento oceánico*. Foucault, sospecha Luis Roca Jusmet, haría de Hadot una "biblioteca secundaria", como hizo con el uso del término "ejercicios espirituales". La aportación que Hadot hace de éstos los aleja del aroma religioso ignaciano, convirtiéndolos en una especie de "entrenamiento" de la mente

(y del cuerpo, añadirá Foucault) para filosofía. Foucault los recoge y amplía a partir de su investigación sobre los regímenes de verdad en su inacabada *Historia de la sexualidad*, en especial en *El cuidado de si*, utilizándolo desde su visión de la filosofía como una caja de herramientas. Los acaba asimilando a las tecnologías del yo. Si el cínico plantea un combate, y el estoico, la conformidad, Foucault es cínico y Hadot, estoico. Por la ambigüedad que Foucault ofrece sobre ciertos temas, Hadot lo acusa de dandismo.

En el epílogo, Luis Roca Jusmet se apoya con la perspectiva de Felipe Martínez Marzoa. Pare este filósofo, el conocer no determina el hacer. El proyecto de Hadot es imposible, no se puede vivir como un antiguo -se correría el riesgo, además, de no ser un filósofo sino un profesor de filosofía-. Foucault se coloca en la tardomodernidad, crítica con el proyecto de la modernidad, pero no como Hadot, quien reivindica desde lo antiguo. Vivir como los antiguos es aspirar a vivir en la serenidad. Foucault aspira, como Nietzsche, a vivir el dolor y el placer, la suya es la actitud de un profeta.

"Podemos pensar entonces, con Foucault, en unos *ejercicios espirituales para materialistas* que serían, en definitiva, los que nos permiten apostar por la vida, desde el escepticismo, sin caer en el nihilismo. Vivir con serenidad, ser capaces de estar a la altura de las circunstancias, aprendiendo de la vida y haciendo de ella, como decía Foucault, una obra de arte" (p. 126)

Roca Jusmet plantea estos materiales con la esperanza de utilizarlos, a su vez, como un estilo de vida, como un análisis necesario para estar en el mundo, compaginando el estudio con la praxis, dando sentido totalmente al

materialismo de estos ejercicios filosóficos. En este camino, las neurociencias están aportando matices importantes a lo que era el simple conductismo, que eliminaba la conciencia como un constructo innecesario. El materialismo que sabe que son las condiciones materiales y los hábitos los que determinan la conciencia y no el pensamiento quien guía la acción. Aprovechando el juego de palabras, el *habitus* sí hace al monje, un mal *habitus* es susceptible de entrenarse para alcanzar el camino recto de la flecha en el blanco.

### **Referencias**

Moreno Pestaña, José Luis (2006). *Convirtiéndose en Foucault. Sociogénesis de un filósofo*. Madrid: Montesinos



ÍNDICE

# IMAGINACIÓN O BARBARIE

Monográfico: "Migraciones"

ENTREVISTAS	Pág.
✓ Coloquio sobre movimientos migratorios Nicolás Gissi Barbieri	102
○ Entrevista a JACQUES RAMÍREZ	102
○ Entrevista a CATHERINE GALAZ	113
○ Entrevista a ALEXANDRA CASTRO	117

# Coloquio sobre movimientos migratorios

Nicolás Gissi Barbieri

Bienvenidos compañeros y compañeras a este espacio de reflexión más dialogado, espontáneo, contingente y breve, pero no por ello menos profundo y estimulante. Desde Imaginación o barbarie nos propusimos entrevistar a destacados/as especialistas en migraciones de tres países latinoamericanos, Colombia, Ecuador y Chile, naciones que recientemente han estado recibiendo personas provenientes de distintos países de América Latina, en el contexto de la migración SUR-SUR. A partir de las reflexiones que me surgieron después de participar como invitado en el Conversatorio Internacional "La inmigración de venezolanos a Colombia parte 2: perspectivas cruzadas", el 03 de mayo de 2018, en el Observatorio de Migraciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, planteamos a la Dra. Alexandra Castro, del Observatorio de Migraciones Internacionales, U. Externado de Colombia, Bogotá; a Jacques Ramírez, Doctor en Antropología por la Universidad Iberoamericana, México, Docente-Investigador Universidad de Cuenca, Ecuador; y a la Dra. Catherine Galaz, académica de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y parte del equipo coordinador de la Red internacional U-Nómades, que nos respondieran las siguientes preguntas:

## Entrevista a Jacques Ramírez, M

NG: Debido a la inmigración Sur-Sur reciente de latinoamericanos, ¿qué impactos negativos y/o positivos destaca en su sociedad? Por ejemplo, sobre los sistemas de salud, educativo, en el mercado laboral y en la convivencia cotidiana.

**JR:** Antes de responder es necesario resaltar que la pregunta tiene un sesgo. O, mejor dicho, la pregunta podría formar parte de la mirada que se tiene sobre la migración desde el enfoque del denominado *migration management*. Bajo estos lentes se ve a los migrantes en términos de coste-beneficio y ha colocado en el imaginario social y en la propia gestión de la política migratoria la idea de que una migración regular, ordenada y segura trae impactos positivos tanto para la sociedad de acogida, como para la de origen, así como a las migrantes y su familia. El famoso enfoque *win-win-win*, que en nuestra región se ha implementado bajo la denominación de la gestión internacional de las migraciones o gobernabilidad migratoria, y del cual algunos académicos somos bastante críticos porque no es más que una denominación en apariencia técnica y neutral para seguir con el paradigma del control y la seguridad en temas migratorios y para seguir clasificando a las y los migrantes entre deseables y no deseables.

Metiéndonos ya en la pregunta, efectivamente, vivimos un momento de incremento de los flujos migratorios en dirección Sur-Sur a nivel global y nuestra región no es la excepción. Algunas fuentes como las del PNUD colocan los flujos migratorios en la dirección Sur-Sur en un 41%, porcentaje igual a los flujos Sur-Norte<sup>1</sup>. En nuestra región vemos que han disminuido los flujos a los destinos tradicionales como Estados Unidos o Europa y ha subido la migración intrarregional. A nivel suramericano en promedio el 63% de la migración es intrarregional. En países como Paraguay representa el 90%. Hasta inicios de la década en Chile llegaba al 75% pero estoy seguro que aumentó un poco más por la llegada de los nuevos migrantes provenientes de Venezuela.

Si bien hay certeza del incremento de los flujos migratorios Sur-Sur o intrarregional, también hay que decir que el porcentaje de inmigrantes en relación al tamaño de la población sigue siendo muy bajo. Históricamente, el país que más ha recibido inmigrantes es Argentina y en la actualidad representan el 4,5% de la población. En países como Brasil, Colombia o Perú no llegan al 1%<sup>2</sup>. Con el incremento de los recientes flujos tal vez lleguen al 1,5% en Colombia. Y pongo estos datos porque, cuando uno tiene estas cifras, puede concluir y contrarrestar aquellas creencias del supuesto "impacto negativo" que estarían ocasionando los migrantes a los sistemas de salud, educación, sistema laboral, seguridad social, etc. Esto responde por lo general a prejuicios en contra de los inmigrantes para echarles la culpa de los males y problemas que tenemos. Son los chivos expiatorios de nuestras sociedades.

**NG: Considerando que el reconocimiento y la integración de los colectivos de inmigrantes no están asegurados, pues "tanto el egoísmo de grupo como la xenofobia son constantes antropológicas" (Enzensberger, 2016: 19) y más aún si son pobres, pues la aversión que se encuentra en la raíz de estas actitudes de rechazo suele ser la aporofobia, "el desprecio al pobre, del rechazo a quien no puede devolver nada a cambio, o al menos parece no poder hacerlo" (Cortina, 2017: 14). ¿Cuál ha sido la percepción general de la población local frente a la llegada de inmigrantes? (¿Ha habido hechos de discriminación? ¿Qué rol han desempeñado los medios de comunicación en la construcción de estas representaciones e imaginarios?)**



**JR:** Discrepo con el primer autor que citas. No creo que la xenofobia sea una "constante antropológica", y tampoco de occidente. Si uno revisa la historia de Grecia, por ejemplo, podrá encontrar que los antiguos griegos practicaban la fillo xenia, término utilizado para significar la amistad hacia los extranjeros, hacia los recién llegados, la cual significaba la mayor virtud de un ciudadano griego. Todo lo contrario de la xenofobia.

Estas prácticas de discriminación, rechazo u odio a los inmigrantes son constructos sociales que se acentúan con la conformación de los Estados-Nación. Es decir, que en nuestro continente hablamos hace apenas de 200 años atrás. Es a partir de ahí que se produce lo que Sayad denomina el "pensamiento de Estado"<sup>3</sup>. La forma en que pensamos nuestro mundo social, político y por su puesto la inmigración está permeada por estas estructuras estructuradas de carácter nacional. Es en este momento que se construye esta idea de "nosotros" miembros de una determinada polis versus los "otros", los extranjeros, inmigrantes, afuereños, etc.

Pero, ojo, la discriminación no es a todos los inmigrantes, tú señalas el tema de la pobreza y está muy bien. Si eres migrante y pobre eres doblemente rechazado. De ahí que es fundamental, no olvidarnos nunca de la categoría de "clase". Pero en el tema del que hablamos, históricamente la exclusión estuvo dada más por temas étnico-raciales. La mayoría de nuestros estados latinoamericanos se construyeron pensando en un tipo ideal, en términos weberianos, de naciones blanco-mestizas modernas y civilizadas. Para la construcción de esta empresa era necesario cierto tipo de inmigrantes. Es ahí que se empieza a construir la

clasificación entre inmigrantes deseables e indeseables. Por su puesto que entre los primeros estuvieron los europeos, para quienes, desde el siglo XIX y principios del XX, se desarrollaron políticas para atraer a dicha población, no solo para un tema de colonización de áreas despobladas en nuestros países entregándoles tierras baldías, sino sobre todo para mejorar la "raza". La idea del blanqueamiento de la población estuvo presente en las políticas migratorias de los países latinoamericanos. No solo a través de decretos, normas, leyes que permitan la entrada de estos inmigrantes, sino acompañada del rechazo y expulsión de otros, por ejemplo, a chinos o gitanos.

Así, se empezó a esencializar a los "otros" no deseables como sujetos perniciosos, personas que pueden causar daño y ser perjudiciales para la sociedad ya que "no son blancos", "tienen una cultura diferente", "pueden llegar muchos y alterar el mercado laboral", etc. Aquí están los cimientos - amparados en el racismo biológico que predominaba en dicha época- que se fueron consolidando a lo largo del siglo XX y que perduran hasta nuestros días, para estigmatizar a los extranjeros en general y construir discursos racistas clasificando entre "malos" y "buenos" inmigrantes, entre migrantes "deseables" y "no deseables", entre quienes necesitan visa y quienes no la necesitan, etc. Y, en la construcción de este imaginario de migrantes deseables o sujetos perniciosos, el Estado y los medios de comunicación han jugado un papel central. Una prueba de ello en nuestros días es la diferenciación de la política migratoria chilena en el tratamiento de la inmigración haitiana al pedirles la visa consular. Vemos aquí claramente una política migratoria

racializada. Igual que en Argentina en contra de migrantes senegaleses que están siendo brutalmente golpeados por la policía por el “delito” de trabajar en la calle.

**NG: ¿Cómo evalúa la ley migratoria vigente en su país?**

**JR:** Ecuador junto con Brasil son los países que recién actualizaron su marco legal en materia migratoria. Ambos lo hicieron en el 2017 y ambos tenían leyes muy antiguas que respondían a otro contexto. Vale señalar que, a partir de que Argentina actualizara su ley en el 2004, casi todos los países de la región lo han hecho o están en proceso. Muchas de ellas habían sido confeccionadas en gobiernos dictatoriales de la década de los setenta y ochenta como el caso chileno, país que aun hoy no actualiza su marco legal.

Y pongo esto en contexto, porque el enfoque que predominaba en dichas leyes es un enfoque de seguridad y control migratorio acorde con las doctrinas de seguridad nacional. Lo que vemos ahora en la mayoría de leyes de migración de la región es que incorporan un enfoque de derechos y, en otros casos, se observa un énfasis en el tema de migración y desarrollo como en la ley de migración de Perú.

El caso ecuatoriano es interesante de analizar porque, desde inicio del nuevo siglo, con el surgimiento de asociaciones de migrantes de carácter político, sumado a la llegada al poder del gobierno de la Revolución Ciudadana en el 2007, se da un giro en la política migratoria que quedó consagrado en la Constitución de la República del 2008. En primer lugar, se deja de hablar de migración para nombrarla como movilidad humana. Con lo cual se empieza a ver el tema de manera integral, tanto los asuntos de emigración,

inmigración, refugio, retorno, trata y tráfico de personas. Por otro lado, se consagra la igualdad de derechos y deberes para nacionales y extranjeros y se incorporan nuevos principios y derechos como el derecho a la libre movilidad, la no criminalización de la migración, el reconocimiento de las familias transnacionales, el derecho al refugio incluso para colectivos, el principio de la ciudadanía universal, entre otros. Sobre este último tema, hay un artículo de la Constitución que es el que más me gusta y que ha sido el caballo de batalla para todas las disputas: "propiciar el principio de ciudadanía universal, la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de las condiciones de extranjero como elemento transformador de las relaciones desiguales entre países, especialmente Norte-Sur". ¡Ya voy 10 años recitando este artículo por donde sea que voy!

Todos estos enfoques y derechos (sociales, económicos y políticos) se volvieron a colocar en la Ley Orgánica de Movilidad Humana, primera ley que abarca de manera integral las diferentes aristas de la migración. Sin embargo, en la Ley se yuxtapone el enfoque de derechos con el enfoque de control y seguridad; mantiene en ciertos artículos esa vieja idea de Estado, en la cual el/la inmigrante puede ser una amenaza o riesgo para la seguridad interna. Y esto vemos que es una constante en las nuevas leyes que se han aprobado en la región.

Hay varios temas que podríamos hablar de la Ley, pero, para no extenderme demasiado, quiero resaltar uno de los elementos más novedosos que es la incorporación de una nueva categoría jurídica: la ciudadanía suramericana. Si bien este tema

estuvo en la agenda a nivel multilateral en el seno de UNASUR, Ecuador es el único país, hasta la actualidad, que incorpora este concepto en su marco legal. Como veíamos en la primera pregunta, hay un incremento de la migración intrarregional, y la incorporación de un capítulo sobre la ciudadanía suramericana permite tener mecanismos permanentes para regularizar a este importante y mayoritario grupo de inmigrantes que llegan al país. Históricamente, han sido colombianos (prácticamente la mitad de los inmigrantes son de esta nacionalidad) y peruanos. Ahora, por primera vez, en el 2017 se tuvieron más venezolanos que arribaron al país. De los datos que manejo entre el 2015 y 2017, Ecuador otorgó 50.224 residencias a venezolanos, de entre esas, aproximadamente 20.000 fueron entregadas en el año 2017 utilizando la ciudadanía suramericana o "visa UNASUR" como se le conoce popularmente.

Esto, insisto, me parece muy importante, porque tener un marco normativo que permita facilidades de regularización y residencia para cualquier ciudadano suramericano por el simple hecho de ser parte de la "Patria Grande" es clave, no solo en términos de migración, sino de integración regional. Así no se tiene que "apagar incendios" cada vez que tenemos incrementos de flujos de algún país, y ni se diga "cerrar fronteras" o "inventarse" visas como lo hizo Piñeira para los venezolanos con la famosa visa de "responsabilidad democrática". Si se les considera perseguidos políticos, otórgueseles el estatuto de refugiados, pero hay que saber que la mayoría de los migrantes venezolanos salen de su país por la crisis económica.

**NG:** ¿Cómo ha respondido la institucionalidad (estatal, organizaciones de la sociedad civil y universidades) en la recepción de un flujo importante de inmigrantes y/o refugiados?

**JR:** Insisto que estamos muy lejos de tener una llegada masiva de inmigrantes si comparamos con lo ocurrido en Europa en el último lustro o en México país de tránsito de millones de migrantes, sobre todo provenientes del Triángulo Norte de Centroamérica. Muchas veces son más las alarmas que prenden los medios de comunicación sobre todo a partir de la visibilización que adquieren algunos "otros" no deseables que lo que se tiene realmente en datos oficiales.

En nuestra región lo que sí hemos visto es un incremento de inmigración venezolana en los dos últimos años, como ya dije, pero siguen siendo porcentajes bajos si analizamos en relación al total de la población. Lo que sí habría que analizar con mayor profundidad es lo que ocurre en ciertos lugares a nivel local, o en zonas fronterizas donde la presencia de inmigrantes venezolanos se ha sentido con más fuerza, por ejemplo, en Bucarmanga o Barranquilla en Colombia. Por lo general, es en las ciudades fronterizas donde hay menor presencia institucional estatal y menor posibilidad de acoger a los migrantes.

El Estado, como ya señalamos, por su propia razón de ser, siempre verá con temor la llegada masiva de inmigrantes, más aún si éstos son refugiados. Afortunadamente, algunos países han realizado un despliegue gubernamental para transversalizar la política migratoria con enfoque de derechos, articulando el nivel nacional con el local para dar acceso a servicios básicos universales como educación o

salud. Pero más se ha visto este despliegue cuando se trata de atender a sus connacionales en el exterior. Es decir, existe mayor presencia institucional para tratar los temas emigratorios que inmigratorios. En el caso ecuatoriano este despliegue es muy claro, ya que en la última década vimos el surgimiento de burocracias diaspóricas, que es lo que ahora investigo desde la antropología del Estado.

Por otro lado, hay una importante red de organizaciones de la sociedad civil, sobre todo organismos gubernamentales, que trabajan con inmigrantes y refugiados, que han prestado su ayuda, sobre todo para contener a los cruzadores de frontera más vulnerables. Sin embargo, hay que resaltar que, por lo general, son las redes migratorias que construyen los propios migrantes y sus familias las que se activan, no solo al momento de acoger a un nuevo o nueva migrante, sino también para el acceso a la vivienda o a un puesto de trabajo. Claro está que estas redes migratorias tampoco están exentas de conflictos y tensiones entre sus miembros.

Lo más preocupante para mí es ver el incremento de xenofobia y racismo en gran parte de la población. Lamentablemente se sigue viendo al inmigrante, al extranjero, como una amenaza, como el causante de todos los males. Desmontar estas percepciones implica un trabajo a nivel cultural y de las propias estructuras mentales de pensamiento. Un primer paso es construir políticas de hospitalidad, seguir soñando en la ciudadanía universal. Aunque parezca utópico desde el Sur, desde nuestro Sur, se está pensando en estos temas. Justamente el año pasado, movimientos sociales, ciudadanos, académicos y políticos estuvimos reunidos en Bolivia, en la *Conferencia Mundial de los Pueblos por un Mundo sin muros hacia la Ciudadanía Universal*<sup>4</sup>. De ahí sacamos un decálogo, el decálogo de la

esperanza como le llamé en un artículo. Aunque son tiempos muy muy *jodidos* para los migrantes en todo el mundo, yo no pierdo la esperanza de que, como humanidad, retomemos ese viejo principio griego de la filoxenia...

**Notas:**

<sup>1</sup> Según PNUD el porcentaje del contingente mundial de migrantes en las cuatro direcciones es: Sur-Norte: 41%, Sur-Sur: 41%, Norte-Norte: 15% y Norte-Sur: 3%. Ver OIM (2013) Informe de las Migraciones en el Mundo, Ginebra: OIM.

<sup>2</sup> las cifras y el análisis país por país pueden ver en: Ramírez, J. (2016) Hacia el Sur. La Construcción de la ciudadanía Suramericana y la movilidad intrarregional. Quito: CELAG.

<sup>3</sup> A. Sayad (2010) La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado. Barcelona: Antrhropos.

<sup>4</sup> Declaración disponible en

<http://movimientospopulares.org/por-un-mundo-sin-muros/>





## Entrevista a CATERINE GALAZ

Académica Universidad de Chile

**NG:** Debido a la inmigración Sur-Sur reciente de latinoamericanos, ¿qué impactos negativos y/o positivos destaca en su sociedad? Por ejemplo, sobre los sistemas de salud, educativo, en el mercado laboral y en la convivencia cotidiana.

**CG:** Primero hay que pensar que migrar es un derecho. Por tanto, más que pensar en términos que beneficios o afectaciones tiene la llegada, se debe partir desde la lógica inversa: cómo debemos cambiar para poder asegurar la igualdad entre todas las personas residentes de un territorio, independiente del lugar donde hayan nacido. Por otra parte, situar a la población migrante en términos de impactos o beneficios no sólo los cosifica sino también que plantea una postura utilitarista del fenómeno. Se puede argumentar actualmente considerando la situación chilena que son múltiples los beneficios sociales, culturales, económicos que genera la población migrante... pero el problema se instala en los cambios o inestabilidades del sistema... ¿qué pasa con esta visión utilitarista cuando hay crisis, cuando no son necesarios? Entonces se empieza a cuestionar la lógica. Por tanto, creo que debe pensarse siempre desde una lógica de derechos, y situar la pregunta en como movemos las fronteras de lo que consideramos como "nación", como "derecho exclusivista por origen", por "identidad" y, por lo tanto, afectar las fronteras de lo que consideramos como legítima ciudadanía.

**NG:** Considerando que el reconocimiento y la integración de los colectivos de inmigrantes no están asegurados, pues "tanto el egoísmo de grupo como la xenofobia son constantes antropológicas" (Enzensberger, 2016: 19) y más aún si son pobres, pues la aversión que se encuentra en la raíz de estas actitudes de rechazo suele ser la aporofobia, "el desprecio al pobre, del rechazo a quien no puede devolver nada a cambio, o al menos parece no poder hacerlo" (Cortina, 2017: 14). ¿Cuál ha sido la percepción general de la población local frente a la llegada de inmigrantes? ¿Ha habido hechos de discriminación?, ¿Qué rol han desempeñado los medios de comunicación en la construcción de estas representaciones e imaginarios?

**CG:** Existe una distinción y una construcción social de la figura del "migrante". Una construcción social porque se refiere al cruce de clase y procedencia. No son migrantes aquellas personas de ciertas nacionalidades y con cierto estatus socioeconómico.

Por tanto, alrededor de la figura del "migrante" existe una construcción de un sujeto empobrecido. A eso no sólo contribuyen las representaciones de medios de comunicación y de partidos políticos, sino también desde la academia, con estudios que reifican este tipo de construcciones, sin poner el acento en cómo el sistema social, político, económico y cultural es excluyente, muchas veces discriminatorio y racista. Existen muchos actos de racismo cotidiano, pero también de racismo institucional por el rechazo a cierto tipo de sujeto que no responde a un ideal higienizado de ciudadano: blanco, rubio, adinerado.

**NG: ¿Cómo evalúa la ley migratoria vigente en su país?**

**CG:** Es una ley hecha en dictadura con una propuesta de seguridad nacional que sitúa la imagen de la persona extranjera como enemiga. Como contexto de control de flujos es una ley que es discriminatoria per se y que no ha facilitado que se instaure una política transversal de inclusión y convivencia respecto de las personas inmigradas. El nuevo proyecto tampoco promueve mucho una lógica de derechos, pero se requiere con una urgencia una nueva institucionalidad y un nuevo marco que no coloque a las personas extranjeras en riesgo de vulnerabilidades.

**NG: ¿Cómo ha respondido la institucionalidad (estatal, organizaciones de la sociedad civil y universidades) en la recepción de un flujo importante de inmigrantes y/o refugiados?**

**CG:** La primera reacción no fue del Estado. Éste ha llegado tarde. Las primeras acciones vienen de la sociedad civil y desde las universidades (clínicas jurídicas, médicas, de asesoría social y apoyo), algunas religiosas. Algunas de estas acciones promovieron una lógica de derechos pero otras se instalaron desde un carácter asistencialista, y muchas veces con una visión culturalista de la población migrante. Por otro lado, luego el estado, a nivel local, comienza a tener algunas unidades de migrantes, sobre todo en aquellos municipios con más población migrante. La respuesta, por tanto, ha sido reactiva, no ha sido planificada. No existe un plan nacional de inclusión o de integración y la respuesta ha sido sectorializada (salud y educación principalmente) pero

no de forma coordinada y transversal. De ahí la necesidad de una entidad pública, que no se aloje en el Ministerio del Interior (como es la actual Dirección de Extranjería) sino como mesa transversal, que logre pensar no sólo el flujo de extranjeros de cara a las fronteras, sino visualizar cómo gestionar positivamente la convivencia interna y un aseguramiento de derechos para la nueva población residente y ciudadana.



ÍNDICE

## Entrevista a Dra. Alexandra Castro

Observatorio de Migraciones Internacionales, Universidad  
Externado de Colombia (Bogotá)

**NG:** Debido a la inmigración Sur-Sur reciente de latinoamericanos, ¿qué impactos negativos y/o positivos destaca en su sociedad? Por ejemplo, sobre los sistemas de salud, educativo, en el mercado laboral y en la convivencia cotidiana.

**AC:** Todos los procesos migratorios tienen impactos tanto positivos como negativos en la sociedad, más que ser una cuestión fáctica tiene que ver con la percepción de ese proceso migratorio. Para empezar por lo positivo, considero que gracias a estos procesos de migración Sur-Sur que se han dado recientemente, tanto de venezolanos como de otras nacionalidades, se ha modificado un poco la composición cultural de Colombia, que anteriormente era netamente de colombianos, poco a poco se ha construido una sociedad un poquito más diversa, empiezan a verse familias binacionales, empiezan a haber colombianos por nacimiento de ascendencia extranjera, cosas que no solían ser muy recurrentes en nuestro territorio nacional.

Por otro lado, sobre el impacto en el sistema de salud, educativo y mercado laboral, encontramos que es la migración de venezolanos en particular la que se ha disparado de manera exponencial en los últimos tres años y este fenómeno es la que realmente ha generado un impacto en estos sistemas. Siendo Colombia un país en vía de desarrollo, con los niveles de satisfacción de acceso a derechos sociales más bien bajos, los sistemas de salud y educativo se han visto impactados por

la llegada de inmigrantes, quienes tienen muchas necesidades y que deciden venir a Colombia motivados, entre otras cosas, por una deficiencia de atención en salud en el vecino país, puntualmente en enfermedades de alto costo, en temas de vacunación de niños, de atención a madres embarazadas, entonces estos sistemas han reportado un alza en la demanda de sus servicios, demanda que además es más alta en zonas que tienen bajas coberturas en salud, con lo cual la presión resulta aún mayor. Sin embargo, hay que dejar de presente que también se ha dado un incremento en el número de registro de personas que se han inscrito en los sistemas de salud, dentro de lo que se conoce como un régimen contributivo, es decir que se inscriben y pagan por su servicio de salud.

En materia educativa, nos hemos encontrado con el reto de acreditar el nivel educativo de niños y niñas, en aquellos casos en que por la coyuntura que se vive en Venezuela, no pueden venir con sus certificados académicos apostillados, entonces se presenta el reto de acomodar la institucionalidad a las necesidades de estos menores. A pesar de las medidas que se han adoptado en este sentido, se han encontrado casos en los que los niños terminan asistiendo a clases pero al final del periodo no reciben un boletín de notas ni certificación alguna, lo cual es un problema.

En materia de educación pública a nivel universitario, el acceso en Colombia es bastante bajo, por lo cual no se puede hablar de un impacto real en este sector.

Finalmente, en el mercado laboral también se reporta un impacto, vamos a empezar por lo positivo por la diversificación de los mercados laborales, mano de obra diferente para desempeñarse en sectores sobre todo no

calificados como por ejemplo en las peluquerías donde se dio un fenómeno especial, pues hay muchos venezolanos muy preparados para este arte.

En general se habla de los riesgos clásicos de la inmigración en este sector laboral, y es que el Estado no cuenta con controles efectivos para evitar la contratación de extranjeros de manera irregular, lo que lleva a que se preste para la explotación de los trabajadores, pues nadie vigila que no los exploten laboralmente, incluso de aquellos migrantes que están en situación regular, entonces solamente se hace por medio de controles a la contratación de trabajadores con estatus irregular y nada más, y el impacto en este sector laboral se ha dado sobre todo en el sector informal. En zona de frontera se vive una dinámica aún más difícil y es la de migrantes que vienen de este lado a vender productos que logran comprar a bajo costo del lado venezolano. Esto ha llevado a que los comerciantes locales se quejen y a que se organicen redadas policivas para incautar estos productos y devolver (en ocasiones mediante procedimientos irregulares) a esos migrantes al territorio venezolano.

**NG: Considerando que el reconocimiento y la integración de los colectivos de inmigrantes no están asegurados, pues "tanto el egoísmo de grupo como la xenofobia son constantes antropológicas" (Enzensberger, 2016: 19) y más aún si son pobres, pues la aversión que se encuentra en la raíz de estas actitudes de rechazo suele ser la aporofobia, "el desprecio al pobre, del rechazo a quien no puede devolver nada a cambio, o al menos parece no poder hacerlo" (Cortina, 2017: 14). ¿Cuál ha sido la percepción general de la población**

**local frente a la llegada de inmigrantes? ¿Ha habido hechos de discriminación?, ¿Qué rol han desempeñado los medios de comunicación en la construcción de estas representaciones e imaginarios?**

**AC:** Sobre la convivencia cotidiana, siendo que Colombia ha sido históricamente un país de migrantes y no de destino, no estamos acostumbrados a recibir flujos migratorios importantes como los que estamos viendo recientemente. Esto ha llevado a que afloren sentimientos de discriminación contra la población venezolana, especialmente en la periferia y en los departamentos más impactados por el fenómeno, en las zonas de frontera. En este sentido, se ha apelado un poco a la solidaridad de los colombianos con los venezolanos, sin embargo esto no ha dado mucho resultado, especialmente en un clima político bastante convulsionado de cara a las elecciones presidenciales de este año, en donde el caso de Venezuela es visto como un ejemplo negativo que no se quiere repetir en el país.

Se comprueban un poco las teorías antropológicas según las cuales la migración es una cuestión de clase social, según la clase social a que pertenezcan los migrantes pues va a ser su nivel de integración en la sociedad de destino. En el caso de la población chilena por ejemplo, sin ser importante es representativo en el caso colombiano por la gran cantidad de multinacionales chilenas que se han implantado en nuestro país, pues es una migración que pasa desapercibida, son personas que son fácilmente absorbidas por la sociedad, y lo mismo pasó hace poco con los venezolanos. En Colombia ha habido tres picos de inmigración de venezolanos, uno primero de personas altamente calificadas que coincide con la llegada



de Chávez al poder, y que se desempeñan sobre todo en el sector de hidrocarburos, un segundo de jóvenes calificados, ya no con tanto capital, y ahora sí una migración de personas poco calificadas y un número mucho más importante. Los dos primeros picos pasaron casi desapercibidos y eran bien recibidos porque se trataba de personas calificadas que venían con un capital económico y humano. Ahora mismo, cuando llegan las personas con poca capacidad económica es que viene, como bien señala la pregunta, el desprecio al pobre. Hay personas que se han solidarizado con el venezolano, entendiendo que está pasando por una condición difícil, la labor de la prensa ha sido mostrar las condiciones difíciles en que llegan estas personas, pero surgen siempre los discursos de 'porqué no atendemos mejor al colombiano y no al venezolano', además la prensa en su rol clásico ha ayudado a difundir estos estereotipos del migrante como alguien peligroso, entonces todos los casos de robo perpetrados por venezolanos son muy sonados en la prensa, como peligroso para la salud, entonces se han dado casos de brotes de sarampión, viruela, y se dice que provienen de venezolanos no vacunados, o casos de trabajadores con estatus irregular y los riesgos que esto implica, o de venezolanos que han sido contratados por bandas criminales, entonces efectivamente se han dado brotes importantes de discriminación con colectivos de inmigrantes no calificados que vienen a desempeñarse en sectores informales que generan una competencia por recursos muy escasos en ese sector, y los medios de comunicación no han contribuido a fomentar una imagen positiva de la inmigración sino todo lo contrario

**NG: ¿Cómo evalúa la ley migratoria vigente en su país?**

**AC:** En Colombia no hay una ley migratoria vigente, se trata de un decreto reglamentario el que rige realmente la política migratoria. En varias ocasiones hemos señalado que se trata de una norma improvisada, precaria, que contiene muchos conceptos jurídicos indeterminados, es decir que no es concreta a la hora de determinar las condiciones de ingreso, acceso y permanencia de los extranjeros en el territorio, y que no está dotada de las garantías mínimas que establecen los estándares internacionales en materia de respeto de derechos humanos. Esto en gran parte responde a la inexperiencia de Colombia como país de inmigración, y a pesar de las observaciones que en este sentido se le han hecho a Colombia, por organismos internacionales, como el Comité para la protección de los trabajadores migrantes y miembros de sus familias, seguimos contando con una normativa precaria que da muchas potestades discrecionales a las autoridades administrativas, que no dispone de manera clara cuáles son los derechos y los deberes de los migrantes, entonces en situaciones como las que estamos viviendo en la actualidad, las autoridades migratorias deben salir a improvisar disposiciones migratorias y a llenar los grandes vacíos existentes.

**NG: ¿Cómo ha respondido la institucionalidad (estatal, organizaciones de la sociedad civil y universidades) en la recepción de un flujo importante de inmigrantes y/o refugiados?**

**AC:** El Estado es muy diferente a las organizaciones de la sociedad civil y a las universidades. Empecemos a lo que más cercano tengo, las universidades. Nuestro rol como

universidades ha sido el de hacer visible la situación de los migrantes, sobre todo aportar cifras, revelar la situación del día a día de estos migrantes. Hemos tratado de hacerlo acompañando a la institucionalidad, resulta que los órganos gubernamentales encargados de la gestión migratoria en Colombia no son muy especializados, no están integrados por personas que tengan un amplio conocimiento migratorio, se trata de cargos políticos, tanto en Migración Colombia, que es la autoridad encargada de ejercer como autoridad migratoria, también el Ministerio del Trabajo, Ministerio de Salud, este fenómeno migratorio los tomó por sorpresa a pesar de ser una situación que se venía hablando hace mucho tiempo, que se venía venir por la forma en que se degradado paulatinamente la situación en Venezuela, no se había preparado el Estado colombiano para afrontar, entonces nuestra labor ha sido un poco a la carrera intentar dotar de algunas herramientas o dar consejos a estas autoridades para que afronten este fenómeno.

La institucionalidad ha respondido de esa misma manera, fragmentada, improvisada, sacando disposiciones como disponer permisos especiales de permanencia cuya vigencia se prolonga, o tarjetas de movilidad fronterizas, como pensando que la solución es crear mecanismos que permitan la regularización de migrantes laborales, como si no estuviéramos frente a una situación con tintes humanitarios, entonces ha sido un poco parcializada, en la medida que si bien es importante crear mecanismos para que los migrantes puedan trabajar de manera regular, no todos están siendo cobijados por estas medidas, y segundo, no se está teniendo en cuenta la gran cantidad de personas que tienen necesidades de protección internacional.

Esto me lleva a las organizaciones de la sociedad civil, quienes han tenido entonces que servir de portavoz de las necesidades de protección de todas estas personas, en materia de refugiados de facto, y en necesidades en materias educativas y de salud, que no terminan de ser totalmente cubiertas. Entonces muchas organizaciones se han encargado de tenderle la mano en los refugios y albergues que hay en este momento en fronteras son de la iglesia católica puntualmente. Otras organizaciones se han encargado de acompañarlos en sus quehaceres diarios, cotidianos y se ha empezado a organizar el grupo de venezolanos en Colombia.

Entonces la labor de la institucionalidad ha sido intentar un poco a oscuras de hacerle frente a un fenómeno que ellos entienden como si fuera coyuntural, no han sabido entender que es algo que está para quedarse teniendo en cuenta las proyecciones que se hacen del número de personas que han salido y las que se espera que salgan a mediano y largo plazo de Venezuela y sin ofrecer realmente soluciones que correspondan a este mediano y largo plazo en lo que creemos es un desafío muy grande la institucionalidad.





## Nuestros colaboradores en esta edición

Consulta el perfil académico de nuestros colaboradores en  
<https://imaginariosyrepresentaciones.wordpress.com/>

- ✓ Anahí González
- ✓ Romina Tavernelli
- ✓ Jorge Morales Cardiel
- ✓ Enrique Coraza de los Santos
- ✓ William Mejía
- ✓ Endika Basáñez Barrio
- ✓ Francisco Javier Gallego Dueñas
- ✓ Ivana Belén Ruiz-Estramil
- ✓ Ángel Enrique Carretero Pasín
- ✓ David Casado Neira
- ✓ Nicolás Gissi Barbieri
- ✓ Javier Diz Casal
- ✓ Felipe Aliaga Sáez
- ✓ Jacques Ramírez
- ✓ Catherine Galaz
- ✓ Alexandra Castro
- ✓ Aline Bravo



# Información editorial

*Imaginación o barbarie* es el boletín bimestral de opinión de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR), con el aval de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás-Colombia.

## Equipo editorial:

Javier Diz Casal

Felipe Andrés Aliaga Sáez

Ángel Enrique Carretero Pasín

Sindy Paola Díaz Better

Francisco Javier Gallego Dueñas

Ale Osorio Rauld

## Editado en:

Bogotá D.C. Colombia

Universidad Santo Tomás

Facultad de Sociología

Carrera 7 No. 51 A -11

5878797 Ext. 1541

ISSN 2539-0589

Licencia CreativeCommons

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada

CC BY-NC-N





Universidad de Concepción  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Sociología

# **2 WORKSHOP INTERNACIONAL INVESTIGACIÓN EN IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES**

---

**17, 18 y 19 de octubre de 2018**

Universidad de Concepción (UdeC)  
Campus Concepción, Chile

Apreciada/o **ponente** o **asistente** al II Workshop  
Internacional: Investigación en Imaginarios y  
Representaciones.

Por medio de este formulario buscamos confirmar la  
participación en el evento, con el objetivo de agilizar el  
registro y la entrega de certificados. Le agradecemos su  
disposición:

<https://imaginariosyrepresentaciones.wordpress.com/workshop/2018-2/ii-workshop/inscripcion/>